



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE HUMANIDADES
DIVISIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

EL TIEMPO Y SUS MOTIVOS EN LA POESÍA DE
TOBIÁS DÍAZ BLAITRY

Por
MIRNA CEPEDA DE RODRÍGUEZ

PANAMÁ

1999

RESUMEN

EL TIEMPO Y SUS MOTIVOS EN LA POESÍA DE TOBIÁS DÍAZ BLAITRY

Tobías Díaz Blaitry, poeta, filósofo y docente de trayectoria nos ofrece una obra profunda, filosófica, culta y humana. Su poesía recorre el tiempo y marca intensa relación con el mundo. El sujeto lírico se contempla a sí mismo en relación con la amada, con la naturaleza, con el Dios creador y con su propia imagen a través de distintas etapas. La metodología consiste en un trabajo de recopilación, selección, análisis y confrontación de las teorías filosóficas y literarias sobre el tiempo de Krause, Hegel y Schelling, entre otros, así como la exégesis de los poemarios, en los que se reconocen los motivos recurrentes y la connotación del lenguaje poético que descubre los temas humanos del poeta relacionados al tiempo a través de la elaboración de las formas poéticas (como las cosas, la noche, el amor, el símbolo del animal, el río, la existencia, los días, el hombre, los pájaros y los espejos). Se presentan diez motivos como hilos conductores para demostrar el tiempo como temática relevante en la poesía de Tobías Díaz Blaitry, considerando que su obra poética tiene influencias filosóficas y literarias, usa un lenguaje culto y profundo y en cada poema hace presente un tiempo lleno de significados. Se busca la revalorización de un poeta poco difundido, a pesar de sus abundantes galardones y su innegable calidad poética.

17 SEP 1999

318

318 0

TRANSLATION

THE TIME AND MOTIVES IN TOBIÁS DÍAZ BLAITRY'S POETRY

Tobías Díaz Blaitry, poet, philosopher and a teacher with trajectory, offers us a deep, philosophical, cultivated, and human work. His poetry goes through time and marks the intense relationship with the world. The lyrical subject contemplates itself in relation to the loved one, with nature, with God, the Creator, and with its own image throughout different stages. The methodology consists in a work of compilation, selection, analysis, and confrontation of the philosophical and literary theories in regards to the time of Krause, Hegel and Schelling, among others, as well as the exegesis of the poetry, wherein the recurring motives and the connotation of the poetic language that discovers the human topics of the poet are acknowledged related to the time through the elaboration of the poetic forms (such as things, night, love, a symbol of an animal, a river, existence, days, man, birds, and mirrors). Ten motives are presented as conducting threads to show time as a relevant thematic in Tobías Díaz Blaitry's poetry, considering that his poetic work has philosophical and literary influence, the usage of cultivated and deep language in each poem allows for a time full of meanings. The revalorization of a poet not well divulged despite his abundant awards and his undeniable poetic quality is sought.

TRANSLATION

Translator's note: I, Elena M. Jones T., do hereby certify that I am proficient in both English and Spanish, and accordingly I am competent to perform translations, and that I have translated the foregoing document accurately and to the best of my knowledge and ability.

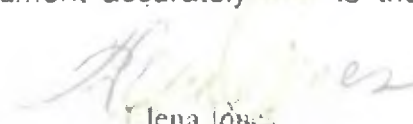
Panama, Republic of Panama

August 10, 1999

Telefax: (507)230-1829

e-mail ejones@sinfo.net

eltroy06@netscape.net



Elena Jones

Certified Public Translator

Nº 236, June 28, 1978

Identification Document Nº 8-131-929



ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	i
II.	MARCO TEÓRICO	1
A.	LA POESÍA DE TOBÍAS DÍAZ BLAITRY	1
	TIEMPO Y MOTIVOS	
1.	INICIO DE TOBÍAS DÍAZ BLAITRY EN LA POESÍA PANAMEÑA	1
2.	EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y EL TIEMPO COMO CATEGORÍA FILOSÓFICA EN LA POESÍA DE TOBÍAS DÍAZ BLAITRY	4
III.	POESÍA, TIEMPO Y MOTIVOS	16
A.	EL TIEMPO Y SUS MOTIVOS EN LA POESÍA DE TOBÍAS DÍAZ BLAITRY	16
1.	MOTIVO: LAS COSAS	17
2.	MOTIVO: LA NOCHE	21
3.	MOTIVO: EL AMOR	28
4.	MOTIVO: EL ANIMAL COMO SÍMBOLO EL SÍMBOLO DEL ANIMAL	36

5.	MOTIVO: EL TIEMPO (YO, HOMBRE, EXISTENCIA)	39
6.	MOTIVO: EL MAR, AGUA, RÍO-MUERTE	49
7.	MOTIVO: EL HOMBRE	53
8.	MOTIVO: LOS PÁJAROS	55
9.	MOTIVO: LOS DÍAS, LOS MESES, LAS HORAS, LAS ESTACIONES	66
10.	MOTIVO: LOS ESPEJOS	72
IV. CONCLUSIÓN		89
V. RECOMENDACIÓN		91
BIBLIOGRAFÍA		92

I. INTRODUCCIÓN

La concepción del tiempo, en el pensamiento occidental, ha estado condicionado por dos tendencias antagónicas, pero a veces, gradualmente vinculadas. El tiempo puede concebirse, por un lado, como el carácter distintivo de la realidad, como algo inherente al mismo ser de las cosas. De ese modo, se plantea una idea objetivista del tiempo, que, junto al espacio, sería un elemento esencial de los objetos. Por otra parte, el tiempo se ha considerado como una modalidad de nuestro pensamiento, como una forma o facultad de nuestra conciencia, gracias a la cual aprehendemos y ordenamos los objetos. De esa manera, esto último implica una concepción subjetiva del tiempo.

La primera forma de concebir el tiempo, la objetivista, sería propia, por lo general, de las filosofías realistas o materialistas. La segunda manera, la subjetivista, estaría acorde, generalmente, con las filosofías idealistas. En esta última consideración del tiempo se fundan muchas de las corrientes que, dentro de lo literario, buscan una ordenación de la temporalidad,

teniendo sus sustentos filosóficos en doctrinas subjetivas del tiempo.

Son muchos los poetas panameños que desarrollan o han desarrollado en su poesía las temáticas que aluden al tiempo. Nos referimos a Ricardo Miró, Roque Javier Laurenza, Esther María Osses, Orestes Nieto, Pedro Correa Vásquez, Changmarín, Ricardo Bermúdez, Tobías Díaz Blaitry y otros.

La necesidad de estudiar, analizar y valorar las obras poéticas de los autores que son motivo de orgullo en nuestras letras nacionales, debe impulsarnos hacia el análisis exhaustivo de muchos de ellos, cuyas obras se pierden en el olvido y sin que se reflexione en la ardua labor y dedicación que ha tenido el artista de los versos, para crear y ofrecer una muestra fresca, completa y hermosa de su vida interior y de su visión del mundo.

Por lo expresado, se quiere demostrar, mediante el análisis del tiempo y sus motivos en la poesía de Tobías Díaz Blaitry, que existe un hilo conductor del tiempo que es esencia vital por su profundidad estética, y el lenguaje poético empleado para aludir los temas sobre la existencia del hombre, del mundo, las cosas, las ideas y los sentimientos.

Este trabajo se ha realizado con base en la mayoría de poemarios, ya fueran éstos, ganadores, o no. Se han analizado diez motivos, relevantes en su obra, y que dan lugar a la temática del tiempo.

La metodología utilizada, se basó en la recopilación, selección, análisis y confrontación de teorías filosóficas y literarias sobre la estética romántica en el tiempo de Kant, Krause, Hegel, Schelling y otros, así como la exégesis de los poemarios del autor, a partir de 1943, en que publicó La luna en la mano, se consideró en los poemas seleccionados los motivos reiterados y la connotación del lenguaje poético relacionados con el tiempo.

Se incluyó en la realización de este análisis la crítica literaria que se ha vertido sobre la obra poética de Tobías Díaz Blaitry, otros documentos varios que él ha publicado y las teorías filosóficas subjetivas sobre el tiempo, que fueron sustento en la comprensión del mundo poético del autor.

Consideramos que este trabajo contribuye con la actividad de investigación de la literatura panameña, porque brinda un estudio de la obra poética de Tobías Díaz Blaitry, enmarcado en el análisis de una poesía

poseedora de profundidad filosófica, sobriedad y hermetismo y en la cual, las connotaciones sobre el tiempo nos muestran un universo poético poderoso, que es una de las características sobresalientes en este autor que engrandece las letras nacionales con una obra poética selecta y culta.

II. MARCO TEÓRICO

A. LA POESÍA DE TOBÍAS DÍAZ BLAITRY. TIEMPO Y MOTIVOS.

1. VIDA E INICIO DE TOBÍAS DÍAZ BLAITRY EN LA POESÍA PANAMEÑA.

La obra poética ha sido considerada como vía de evasión o como objeto de deleite. Los poetas nos dicen de otro modo lo que expresan los filósofos, los moralistas o los científicos.

En una obra genial y abundante como la del poeta panameño Tobías Díaz Blaitry hay pensamientos filosóficos, una visión de la vida con sus alegrías, dudas y sinsabores dando lugar a una poesía sensorial profunda, y singular, en la cual se conjugan, en magistral armonía, el saber filosófico con el arte de la poética.

Tobías Díaz Blaitry, surge en el quehacer poético panameño con pie firme. A los 24 años gana el Concurso Ricardo Miró, en la Sección de Poesía; con su obra: La luna en la mano.

Nacido en la ciudad de Panamá el 23 de marzo de 1919, se le ubica en la Segunda Generación de Vanguardia,

formada por los autores, cuya zona de nacimiento va de 1905 a 1919 y la zona de vigencia se extiende de 1950 a 1964.

Resultó un exponente valioso de la poética panameña y sus composiciones se juzgan como creaciones serias, cuidadosas, ordenadas, con un profundo desarrollo del pensamiento, orientado hacia lo universal humano, que era una de las preocupaciones de la poesía vanguardista, que se renovaba con la aceptación de un ejercicio poético culto, consciente y subjetivo, conocido como Vanguardismo, y que tenía el célebre Rogelio Sinán como su más ferviente cultor con la publicación del poemario **Onda**. La nueva poesía encuentra en Panamá una recepción notable en poetas como Antonio Isaza, Ricardo Bermúdez, Eduardo Ritter Aislán, Esther María Osses, Stella Sierra, Tristán Solarte y Tobías Díaz Blaitry, cuya poesía sobresale por su profundidad estética.

La poesía como acto intelectual es característico en la lírica moderna y, sobre todo en el momento vanguardista. En la obra de este autor, esta característica es más pronunciada que cualquier otra. Forma y contenido son el producto de un acto de entendimiento profundamente reflexivo.¹

¹ Aristides Martínez Ortega. **La modalidad vanguardista en la poesía panameña, estudio y antología**. Imprenta Universitaria, Panamá, 1973, pág. 43.

Los poetas sienten el deseo de crear y surge una poesía con nuevas formas, con versos libres y una revaloración de las metáforas, las imágenes y lo simbólico, porque: **"se palpa en ese momento preciso de vanguardia una estrecha convivencia generacional y estética."**²

Tobías Díaz Blaitry combina con destreza la creación literaria con estudios de Filosofía en la Universidad de Panamá. En 1950 obtiene en Estados Unidos, en la Universidad de Chicago el título de "Master of Arts", y en Madrid recibe el Doctorado en Filosofía y Letras en 1963. Docente incansable, y dedicado se apresta a la labor de enseñar, tarea que realiza con dedicación, en cargos como el de Profesor en el Instituto Alberto Einstein y en la Universidad de Florida en la Extensión de la Zona del Canal de Panamá. De 1969 a 1979 es Profesor tiempo completo en la Universidad de Panamá y en 1973 funge como Académico de número en la Academia Panameña de la Lengua. En 1985 es designado como Secretario Perpetuo de la Academia Panameña de la Lengua.

² Gloria Guardia, **Rogelio Sinán: Una revisión de la vanguardia en Panamá**, Segunda Edición, Litho-impresora, Panamá S.A., Panamá, 1975, pág. 6.

El estudioso panameño Julio César Moreno D., al analizar la obra de Tobías Díaz Blaitry, señala: **"Hoy nos parece que la poesía se torna más filosófica o la filosofía más poética"**.³ Las realidades son intuitas por el poeta, las recrea y embellece. No es un proceso sencillo, requiere formación cultural, sentido de la estética y sensibilidad.

Los conceptos filosóficos expresados por el poeta, sobre el hombre y la vida se deben analizar con cierta movilidad, ya que todo poeta crea su obra en una época determinada y en un espacio concreto.

2. EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y EL TIEMPO COMO CATEGORÍA FILOSÓFICA EN LA POESÍA DE TOBIÁS DÍAZ BLAITRY.

En la obra poética de Tobías Díaz Blaitry sobresalen variados motivos que se encauzan hacia un tema rector: el tiempo.

Sobre los motivos en la obra literaria podemos señalar:

³ Julio César Moreno Davis, Encuentro con la poesía premiada de Tobías Díaz Blaitry, Imprenta de

Los motivos son unidades más pequeñas que los temas. El término motivo, entonces, designa una unidad temática... que constituye un elemento del contenido y la situación.

La universalidad de los motivos está sometida a diversas limitaciones, condicionadas por las relaciones y particularidades temporales y espaciales.⁴

Desde sus primeros poemas, para Tobías Díaz Blaitry el tiempo ha tenido suma importancia, lo traduce en motivos como los pájaros, el mar, el amor, los animales, el río y las cosas.

En ellos se observa una profunda reflexión sobre la temporalidad del ser humano, la lucha entre el ideal y la realidad concreta, entre la luz y las sombras, entre la vida y la muerte, entre lo efímero y lo eterno. Su poesía logra armonizar estas dualidades, con destreza y dominio del género lírico, considerando: **"la dificultad que hay en mantener a un tiempo los dos extremos de la cadena: el tiempo del alma y el tiempo del mundo."**⁵

De la existencia en el tiempo, Tobías Díaz Blaitry logra transfigurar la realidad, la historia; coopera con la obra creadora, eternizando en su poética la vida del hombre, su pensamiento y su sentir.

la Nación (INAC), Panamá, 1994, pág. 21.

⁴ WEISSTEIN, Ulrich, Introducción a la literatura comparada, Editorial Planeta, S.A., Barcelona, 1975, págs. 282-284.

⁵ RICOEUR, Paul, Tiempo y narración, III, Siglo Veintiuno Editores, S.A., Madrid, 1996, pág. 646.

Considerar lo hermoso, lo bello, es adentrarse en la filosofía, sobre todo cuando se valora la creación de una obra poética, que manifiesta un mundo de sentimientos humanos, capaces de conmover al lector.

La obra de Tobías Díaz Blaitry es única, conduce hacia la meditación en el tiempo, invita a hacer nuestra su conciencia individual de poeta, deseoso de establecer una convención poética.

Hay en ella, un tiempo interior psicológico, en el cual se unen el pasado y el futuro con el presente, y lo logra con elementos temporales como la rima, las pausas, los acentos, la métrica y las imágenes literarias. El tiempo cronológico no está ausente de su poética. Ambos, el psicológico y el cronológico se unen y se complementan, originando motivos de los cuales se deriva la temática de su poesía.

la más sencilla unidad que, bajo forma de imagen, corresponde a las diversas exigencias del intelecto [...] o a las observaciones cotidianas[...] Los motivos combinándose entre sí, forman la estructura temática de la obra.⁶

⁶ Cesare Segre, Las estructuras del tiempo, Editorial Planeta, S.A., Barcelona, 1976, pág. 17.

En este análisis sobre los motivos del tiempo en la poética de Tobías Díaz Blaitry tendremos en cuenta la diferencia entre:

*El tiempo interno al texto, el de sucesión de sus momentos narrativos o poéticos, y el tiempo externo, el de la lectura o recreación del texto mismo.*⁷

La temporalidad en la obra de Tobías Díaz Blaitry es la manifestación de muchas ideas, expresadas en una perfecta acomodación de la naturaleza, en la transformación de la experiencia y de un constante movimiento de facultades espirituales.

La estética romántica de Hegel, Schelling y Krause, colocaba en un lugar principal de sus sistemas, a la obra artística. Al igual que Tobías Díaz Blaitry, ellos fueron poetas de la filosofía, concebían al mundo todo como un ser organizado o como una obra de arte.

Estos pensadores hubieron de colocar en lugar principal de sus sistemas, la teoría del arte, porque la tendencia general de su espíritu filosófico les llevaba a considerar la realidad en su conjunto como un organismo con interna finalidad. Se ha dicho de ellos que fueron poetas de la filosofía. En verdad concibieron el mundo todo como un ser organizado o como una obra de arte. [...] Si fueron poetas del pensamiento, es que para ellos la verdad misma era poética y el universo entero era un conjunto armónico de órganos que se organizan a sí mismos y, por ende, organizan el todo. Por eso en la filosofía romántica se advierten dos corrientes: la de los que construyen el

⁷ Ibid, pág. 17

sistema proponiéndose llegar a la idea del conjunto universal, a lo absoluto; la de los que construyen el sistema partiendo de la idea de lo absoluto. En una y otra tendencia, todas las realidades espirituales (ciencia, moral, arte) se desenvuelven históricamente, por decirlo así; y, dado el sentido orgánico, poético, de toda esta filosofía, era justo e inevitable considerar que la más mínima porción del universo expresa, en sus sutiles modalidades y relaciones, el todo, conjunto de que forma parte. [...] El arte es en mil modos contrastado, comparado con las otras realidades; y de estos estudios y contrastes no podía venir sino provecho para la educación artística del hombre y para la más honda comprensión de la belleza. [...] El problema esencial que se plantea para la estética contemporánea, es hacer el balance de los casi infinitos matices ideológicos que presenta ese fenómeno estético, el cual toca a la vida y a la idea, al sentimiento y a la materia, y por cualquiera parte que se le mire, ofrece perspectivas profundas, todas quizá igualmente verdaderas.⁸

Hay, entonces, que considerar que un verso, un poema, expresa, en sus sutiles modalidades y relaciones, el todo de que forma parte.

En la poética de Tobías Díaz Blaitry, se revela el secreto de lo natural, mediante la creación de una realidad autónoma, que logra su objetivo: superar la realidad, porque su creación literaria goza de una originalidad individual de pensamiento y un sentimiento poderoso, y éstas han sido consideradas como las dos condiciones de la creación lírica.

Lázaro Carreter, sobre esta filosofía nos dice: **"La poesía expresa lo que acontece en el ánimo individual del**

⁸ Manuel García Morente, La filosofía de Kant. Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1974, págs. 196-197.

artista, pero con orgánico enlace en la superior unidad de la vida que brillantemente individualiza.”⁹

La poesía de Tobías Díaz Blaitry es una muestra del quehacer maduro y reflexivo, con una evolución en los temas y en la apreciación de la idealidad y materialidad del mundo.

El tiempo, como una categoría filosófica significativa, está presente en la poesía de este autor, sobre todo cuando interpreta el paso del tiempo como expresión de un cambio real que se observa en la naturaleza y en el hombre. Inherente a este fluir de la existencia se suceden los acontecimientos que definen el paso del ser humano por la vida, en la cual los sentimientos de amor, soledad, pesimismo y actitudes ante la vida y la muerte van a ser relevantes.

*¡Oh mi amado corazón
con suavidades de seda...
dame una almohada sencilla
donde acostar mi cabeza
dame luz en la mirada
y un oído tan alerta
que pueda oír los acentos
del odio, el ansia y la espera...
y dame también la calma
de tener una serena
actitud frente al sonido
que se escuche cuando mueras!*

(Díaz Blaitry: "Romance", en La luna en la mano, pág. 22)

⁹ Fernando Lázaro Carreter, De poética y poéticas. Editorial Cátedra, Madrid, 1990, pág. 172.

El tono personal caracteriza varios poemas del autor, y se nos revela un ser consciente de todo lo que le rodea, no permanece imperturbable ante la miseria, la guerra, el hambre, la falta de justicia y la carencia de afectos.

*Es un pueblo agradecido este mi pueblo,
saluda con la cabeza muy inclinada
cuando llueve fuerte, piedras y hombres en verdad,
desde cada casa de lotes o maderas viejas
se levanta la agradecida voz: "¡Viva Dios!.*

(Díaz Blaitry: "Viva Dios gritaban...", en Catálogo de sombras, pág. 41)

El movimiento constante del hombre define una vinculación de su vida con el tiempo ya sea del pasado, presente o futuro. Todo esto lo expresa Tobías Díaz Blaitry en su poesía con palabras, que por los distintos valores semánticos que les da el sujeto lírico se constituyen en símbolos, como por ejemplo: la luz, el aire, las cosas, el agua.

*¡Oh voz esta de hoy, limada por el tiempo...
Como agita las cosas escondidas
y me lleva de aquí hacia la otra
ciudad del Agua, del Amor, del Viento,
donde existen las cosas separados
y distintas y ciertas como Dios!...*

(Díaz Blaitry: "Tu voz", en La luna en la mano, pág. 44)

Considerando que en el tiempo se crea lo nuevo, se difumina el pasado y el presente se crea continuamente a través de un proceso constante; apreciamos que el sujeto lírico nos señala la capacidad que, en todo tiempo, tiene el ser humano para amar, odiar, despreciar y ante todo, meditar sobre lo que la vida le ofrece en el tránsito terreno, como una etapa que dará paso a lo eterno, lo insondable y divino.

Se piensa en la fugacidad del ser y la lucha entre el mundo ideal y la realidad, entre la vida y la muerte y en la grandeza del hombre como único ser diferente a tantas cosas y seres no humanos que habitan su entorno. Un hombre que a través del tiempo ha alcanzado su plenitud.

Lograr una exégesis de la obra de un poeta y filósofo, como Tobías Díaz Blaitry, es difícil, porque las situaciones ásperas de la realidad son embellecidas por medio de un lenguaje culto y preciso, dando como resultado una creación poética excelente y depurada. Una obra genial en la que hay pensamientos abstractos y una visión pormenorizada de la vida.

Para muchos poetas, al inicio de su obra poética, el concepto de tiempo representa el principio y el fin de las cosas, con un último extremo que es la muerte. En la

metáfora clásica de la vida del hombre hacia la muerte está el fluir constante del existir temporal.

Lo esencial en el tiempo es que en el ser temporal hay una muerte continua. Lo eterno es una idea de carácter positivo: posesión absoluta de la realidad del ser. La muerte última no es el determinante de lo temporal humano. Lo esencial de la existencia es su morir permanente.

*Quiero el cantar de oro
de los aires sonoros;
hacer señales locas,
besar después tu boca.
Quiero morirme, quiero.
Morirme en este lecho
Quiero saberme frío
como el más viejo río.
(¡Quiero morirme cuando
tu boca haya besado!)*

(Díaz Blaitry: "Asonancias nocturnas" en La luna en la mano)

La imagen auténtica del existir temporal es aquella línea que va desde el ser a su **ahora**. El morir constantemente para volver a nacer es ley de la vida. Cada nuevo instante de vida degrada a los anteriores. En esta repetición de instantes tiene lugar el orgullo y la esperanza del hombre. El alma es proyección hacia el futuro de un cuerpo limitado por la muerte final, que acaba con ese ser de propósitos. Ella reafirma que la

vida es auténtica sólo cuando forma parte de su estructura ontológica.

Para derrotar la muerte no hay más que un camino, la esperanza en la vida. Según la fe de los hombres, es el cuerpo el que muere; el alma es inmortal. Es una ley natural, esa muerte.

El estudio del tiempo es difícil; acaso lo más difícil del pensar filosófico. Aristóteles, Plotino, Boecio, San Agustín, Kant y otros, afirman esta dificultad. Aristóteles decía:

El tiempo no existe apenas; y esto, en forma incognoscible. Una parte ya ha sido y, por tanto, no es; otra parte es futura, y no es todavía, pero el tiempo está compuesto de estas dos partes, y parece imposible que participe del ser aquello que está compuesto de 'no ser'. (Phys., IV, 217)¹⁰

El yo humano vive inserto en ese fluir temporal. Nuestro ser está inmerso en la carrera del tiempo. Desde su "ahora" presente sale en pos del futuro, que todavía es incierto, sobre todo por la forma en que vamos a vivirlo.

¹⁰ Basilio de Pablos, El tiempo en la poesía de Juan Ramón Jiménez, Editorial Gredos S. A., Madrid, España, 1965, pág. 125.

Ante la temporalidad del ser hay dos posiciones o actitudes: una mística en la que la realidad temporal es una vanidad y decepción del alma; donde además, lo histórico es una aflicción, un castigo que impide la unión con Dios.

Otra actitud sería aquella que ve lo histórico como muestra de belleza, esencial al hombre y que le permite un acercamiento con un Dios eterno, pese a su condición humana temporal, ese hombre desea hacer historia cooperando en la obra creadora.

Tobías Díaz Blaitry es un artista de la poesía, con una obra poética diseñada en su vida, desde joven hasta sus actuales ochenta años. No es un poeta más, es el cantor de los tiempos. Al plantear, en su poesía, el desenlace que tendrá todo ser vivo por su calidad de efímero, no niega la existencia, amor y bondad de un Ser superior.

*Déjame soñar un poco todavía
en medio de este invierno en que la lluvia cae.
Déjame dar la mano abierta como un fruto
y déjame olvidar los pecados mezquinos.*

*Olvidar, también, por un momento
las maldades del mundo.
Vivir como si todo fuese un invernadero
de lunas y de trinos.*

Déjame ansiar los bienes y las obras

*del artista jubiloso;
hacer la paz conmigo
en esta mañana intensa.*

*Olvidar a veces que estamos de paso,
usar nuestro mejor vestido,
el de piel y terciopelo
y practicar la magia.*

*Déjame correr tras mejores sueños
Vivir intensamente
y hacer espacio todavía
para la bondad y el rezo.*

(Díaz Blaitry: "Ruego", en Imágenes del tiempo, pág. 15)

En la poesía de Tobías Díaz Blaitry se pueden establecer las relaciones del tiempo con el fluir de la vida, que no sólo significa el fin del hombre sino su valor y esperanza de ser útil y parte importante del mundo creado.

III. POESÍA, TIEMPO Y MOTIVOS.

A. EL TIEMPO Y SUS MOTIVOS EN LA POESÍA DE TOBÍAS DÍAZ BLAITRY.

Los poemas que conforman el libro *La luna en la mano* tienen exquisitas imágenes visuales. Innumerables seres y cosas son descritos y admirados: la luna, las aves, los sonidos, el viento, las voces, el aire, la noche.

Los estados del tiempo y su definición mecánica, regulada por el reloj, están presentes en el poemario, así como el fluir constante de la vida y de las cosas en el cosmos; así lo expresa el hablante lírico mediante el uso repetido de sintagmas verbales, cuyo significado remite al continuo movimiento de los seres y las cosas en el tiempo. En los diversos poemas de La luna en la mano se proyecta la incesante actividad y la celebración de un sueño: "Ya tengo entre las manos la luna de este sueño. / Va destruyendo sombras, abriendo mil canales / Opaca los faroles de las aceras pardas."¹¹

¹¹ Tobías Díaz Blaitry. La luna en la mano. Edición del Ayuntamiento de Panamá, Panamá, 1943, pág. 7.

1. MOTIVO: LAS COSAS.

La palabra cosa, que se repite en el poemario y que el hablante lírico introduce como una especie de explicación y conclusión, parece tal vez fortuita, como si no se conociera la palabra precisa o exacta para el verso, esto no es así, el contenido de ella expresa un deseo del poeta, una meditación o un detenerse ante un inmenso mundo circundante, tan difícil de definir, en ese momento, por su magnificencia y la pequeñez del hombre ante tan gigante realidad.

... la cosa en sí puede ser pensada [...] como un pensamiento completamente indeterminado de algo en general [...] y como no se pueden conocer las cosas en sí, se habla de ellas.¹²

La luna en la mano, primer premio de la sección de Poesía del Concurso **Ricardo Miró** en 1943, es para Tobías Díaz Blaitry la entrada formal y garantía de permanencia entre los poetas panameños; ya no puede pasar inadvertido, ahora su paso es huella para siempre: **"Ya tengo entre las manos la luna de este sueño. / Va destruyendo sombras, abriendo mil canales."**

¹² José M. Ferrater, Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pág. 146.

Mediante la fusión de la metáfora y la prosopopeya, el autor exalta el logro alcanzado. Ya alcanzó su sueño, representado en la luna, imagen tradicional de quien tiene ideales casi inalcanzables. La luz de la luna es personificada para cambiar el destino: no más sombras, ahora se abrirán nuevos cauces y nuevas ideas que descubrirán el potencial escondido.

Una voz, lo perdido, los recuerdos, los sueños, la historia, son motivos que bajo el nombre de **cosa** orientan los sentimientos que al traducirse en versos, traspasan su contenido al lector; él, no nos engaña, sabe que: **"Las cosas en sí mismas no son espaciales y temporales, puesto que espacio y tiempo son formas de nuestra sensibilidad."**¹³ El motivo "**cosa**", por lo tanto, es la palabra exacta para el poeta, que es claro en su expresión ante lo que **"no sabemos cómo es; sólo sabemos que el espacio y el tiempo en ellas es sólo apariencia."**¹⁴

En el poema: "*Por qué digo 'cosas'*", expresa Tobías Díaz Blaitry, sabiamente:

*Pero luego despierto giraba la pregunta:
cómo llamar las cosas que en el sueño me rodearon,*

¹³ Manuel García Morente, La filosofía de Kant, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1974, pág. 111.

¹⁴ *Ibid.*, pág. 111.

*cómo dirigirme a ellas si no tuve
ni el tiempo, ni la calma, ni la audacia
de mirarles el cuerpo y preguntarles el nombre?...*

*Ahora ya sabes por qué llamo "cosas"
a todos aquellos objetos indistintos
que rodearon mi vida dentro de un sueño
que ahora que despierto es ya mi vida.*

*(Díaz Blaitry: "Por qué digo cosas", en La
Luna en la mano, pág. 46)*

El poeta, a sus 24 años, obtiene el máspreciado galardón de la poesía panameña, premio merecido por la belleza de este poemario que en su totalidad, es una confidencia sincera, porque en él, el hablante lírico admite que, en esta época de su vida, la juventud y lo que ésta conlleva en impetuosidad, recelo y recato ante situaciones atrevidas, no le han permitido definir las **cosas**, amén del tiempo que no tuvo para nombrarlas, o porque en el sueño se le revelan tan extraordinarias o distintas a lo ya conocido, que no se atreve a definir las.

El elemento onírico le revela imágenes sumidas entre la realidad y el inconsciente en una simbología de la vida agitada del hombre, que llega a su fin sin haberse detenido a descifrar el mundo que lo rodea. El sujeto lírico habla en segunda persona y nos descubre desde el presente la verdad de una existencia que fue vivida como un sueño.

Kant señala:

Y como nosotros no podemos saltar por encima de nuestra sombra, como no podemos percibir más que en las formas del espacio y del tiempo, ni pensar más que con las categorías; la cosa en sí resultará siempre intuible, impensable, en suma, incognoscible.¹⁵

En esta confidencia de Tobías Díaz Blaitry se expresan conceptos filosóficos profundos, del quehacer del hombre comprometido con el análisis del mundo creado, total.

En el poemario Poemas del camino figura un poema, el N°XXXI, que reseña poéticamente el objetivo y la presentación modesta del poeta:

XXXI

*Estas palabras a tres tiempos,
-estas palabras son tres voces-;
altas al aire donde el aire pasa,
bajas al infierno donde el alma llora.*

*Estas palabras que presento,
duras de pronto y luego tan cordiales,
vienen aquí sin títulos ni espinas
a conversar en diálogo amoroso;
a germinar por siempre entre la anécdota,
postrar designio de la vida humana,
... pues lentamente las halló este siervo
en el camino...*

*(Díaz Blaitry: "Se habla de otras cosas...",
en Poemas del camino, pág. 75-76)*

¹⁵ Ibid. pág. 111

El hablante lírico encontró las palabras que plasmó en este poema, pero su andar no cesa, el camino se alarga en el tiempo para el caminante que, nuevamente encuentra palabras y las engarza, cual valiosas joyas, en nuevos poemas para hablar del tiempo, las cosas, la vida y el hombre. El sujeto lírico se muestra humilde ante el proceso de la creación literaria. Sus palabras pueden ser duras o amables, pero no buscan grandilocuencia ni agresividad, quieren convertirse en el "decálogo amoroso" que trasciende, que busca ser ofrenda de un sujeto lírico que lleva la actitud de servicio del poeta a su más alto nivel al equipararse a un siervo, a un servidor de la palabra.

2. MOTIVO: LA NOCHE

Del libro Poemas del camino, puede decirse que su título es ya una guía, un itinerario a seguir, para adentrarnos en el mundo poético, definido en tres motivos: amor, animales y otras cosas.

La noche, lapso en que la meditación se une a los elementos propios de ella: luna, estrellas, aves

nocturnas, luz, lluvia, bruma, sombras. **"Mas esta noche es diferente a otras noches / Está cortada en pedazos de tiempo."**¹⁶ La noche segmentada por los recuerdos, obliga al poeta a considerarla como símbolo de fatalidad.

Corre el año 1947, otro Primer Lugar en la sección Poesía del Concurso **Ricardo Miró**, se añade, con justo mérito, al quehacer poético de Tobías Díaz Blaitry.

En este tiempo se desenvuelve con acierto, en actividades periodísticas como director de la **Revista "Alfa"** y Co-director de la **"Sección de Artes, Letras y Ciencias"** en el Diario **El Panamá-América**, además es docente en el Instituto Nacional y se agita en la Unión de Estudiantes Universitarios de la Universidad de Panamá.

Cuenta con 28 años, y ya asombra a todos con la profundidad de pensamientos y una expresión tan diáfana y esperanzadora ante un mundo de amplios horizontes. Porque él es el poeta, cuya mirada y percepción no es igual a la de los que no plasman lo subjetivo y lo que no lo es, en las formas ofrecidas por la poesía.

¹⁶ Tobías Díaz Blaitry. La ventana alucinada. Imprenta Universitaria, Panamá, 1984, pág. 28.

Cuando los sentimientos de soledad y la meditación se adentran en el ser, el silencio acompaña y eleva su voz, sin romper el fugaz momento. Crea versos, configura poemas y recrea lo que en una ocasión pudo ser realidad hermosa o un desliz del pensamiento.

"Nocturno", de Tobías Díaz Blaitry es un poema breve y sensorial, la combinación del espacio preciso con las acciones que se suscitan son capaces de promover la reflexión en un viaje por las profundas oquedades del espíritu.

*Entraba el aire por la casa sola...
Lentamente pasaba
(¡Y el ventanal abierto,
todas las cosas idas!)*

*Y yo dejaba al tiempo
correr sin la lucerna entre la noche,
y me quedaba solo en mi aposento
decadente y fluvial como la hora...*

(Díaz Blaitry: "Nocturno", en La luna en la mano, pág. 37-38)

Al analizar métricamente el poema es notable y singular la ubicación de los versos endecasílabos y heptasílabos en las dos estrofas. El esquema que se presenta es (11,7,7,7) y (7,11,11,11) en la primera y segunda estrofa. Esta combinación de versos endecasílabos y heptasílabos logra musicalidad en el poema.

El ritmo está logrado a través del acento que recae en la penúltima sílaba de los versos.

<u>so</u> la	pas <u>a</u> ba	abi <u>e</u> rto	id <u>a</u> s
ti <u>e</u> mpo	no <u>c</u> he	ap <u>o</u> se <u>n</u> to	h <u>o</u> ra

La rima asonante imprime una sensación de vaguedad y se une a un lento discurrir donde se suceden acciones del cuerpo y del espíritu. El poema presenta a la noche como un espacio, como el ventanal donde fluyen el tiempo y el aire, donde el sujeto lírico se diluye, se torna aire y tiempo, por ello se define en el símil **"decadente y fluvial como la hora"**. La noche es el espacio para el reposo y para la quietud, donde el hombre también, como las horas, deja de ser o es en su forma más simple.

El poema tiene un sentido personal y musicalidad, por la métrica de sus versos, configura la estrofa llamada silva.

En el segundo verso se da un encabalgamiento con el primero. El tercero y cuarto verso está entre paréntesis (recurso que emplea la poesía contemporánea) y en tono exclamativo, es un momento de introspección, una reflexión sobre un tiempo que se fue. Los puntos

suspensivos permiten que los dos versos (inicial y final), sugieran la sensación de continuidad infinita.

En la segunda estrofa se observa un encabalgamiento del segundo verso con el primero. Los versos tercero y cuarto conforman una serie de oraciones donde predomina el recurso del polisíndeton: inicia con la conectiva **y**, al igual que el primer verso de la segunda estrofa y el tercero de la primera estrofa. **(¡Y el ventanal...) Y yo dejaba..., Y me quedaba...**

Los verbos más frecuentes en el poema están en pretérito imperfecto, iniciando con la 3ª persona del singular para referirse al aire, y en 1ª persona en la segunda estrofa: Y yo dejaba. En los dos últimos versos se omite el yo, pero el pronombre me, cumple su función sintáctica perfectamente.

Los adjetivos sola, solo, fluvial, decadente reafirman la ausencia de compañía y lo efímero de las cosas en el discurrir de las horas, del tiempo.

Un sencillo suceso muchas veces introduce sentimientos, recuerdos o divagaciones en el ser humano. Pero no siempre es así. Los estados del espíritu están, en ciertos momentos, sensibilizados en grado sumo, y la meditación se posesiona de la mente, diseña metas, dibuja

objetivos, pinta sueños por lograr. El pasado ya no vuelve, se ha ido. Cuando el cansancio y la desesperanza anidan en el espíritu, se concibe la existencia como una corriente incansable que se desliza hacia el ancho mar, que ocasionalmente simboliza una eternidad conocida, sin duda, por lo que de niño ingenuo y crédulo quede en lo profundo, allá muy adentro del alma.

Esa oscuridad en un recinto se desea, porque en ella también es implícito el tiempo; con los ojos muy abiertos y sin mirar, la reflexión llena la mente, las sombras facilitan el pensamiento.

El héroe lírico compara la noche con un jardín y las prosopopeyas confieren cualidades de sigilo y plenitud a esa noche estéril, medible, porque vendrá una distinta, la noche es que verá a la amada.

*Esta es la noche,
la más magra y más exacta
desde la creación del mundo,
salvo la noche futura
en que volveré a verte
mitad bruma, mitad sueño.*

(Díaz Blaitry: "Esta es una noche", en
Catálogo de sombras, pág. 24)

Al llegar la noche, las sombras cubren el lugar y acuden los recuerdos de todo y un pensamiento pesimista

obliga al héroe lírico a meditar en lo difícil que resulta salir indemne al enfrentarse con el pasado, con los recuerdos. En el poema "Los intrusos", el héroe lírico reflexiona sobre esta reunión en el tiempo.

*Yo, tú, dormimos.
 Afuera, el mundo sigue
 debajo de la noche
 con estrellas y luces
 y miradas ausentes.*

*Un ruido y otro
 entran por la ventana,
 se instalan en el cuarto.
 Un recuerdo, una sombra,
 van buscando su sitio.*

*¡Quién sobrevive
 esta reunión del tiempo!*

(Díaz Blatry: Catálogo de sombras, pág. 29)

El mundo continúa su marcha en el tiempo, el héroe lírico es consciente de su finitud y así como el ruido y las sombras se posesionan de la habitación, los recuerdos y las sombras se posesionan de él, encuentran su sitio. Establece una relación entre: ruido y sombra - recuerdos y sombra. Este poema tiene un profundo sentido filosófico del tiempo.

*Cierto que podemos estar en la oscuridad y no percibir
 ningún movimiento, por no percibir ningún cuerpo que se*

*mueva. Pero basta un movimiento en la mente para darse cuenta de que pasa el tiempo.*¹⁷

El hablante lírico es consciente que en esa reunión de la noche, las estrellas, los ruidos, los recuerdos y las sombras, sólo sobrevive: la eternidad.

3. MOTIVO: EL AMOR.

Sócrates decía que **"el amor era lo único que él era capaz de entender, la única cosa de la que podía hablar con conocimiento de causa, literalmente."**¹⁸

La filosofía cristiana señala que hay más amor en lo amado que en el amante, y que el amor no es apetito ni deseo, sino sobreabundancia. También es claro que lo amado, en muchas ocasiones, no tiene a su vez, por qué amar.

En *"La amada perdida"* de La luna en la mano evoca el amor que antes no supo valorar: **"¡Oh, cuán lejana estás ahora que te quiero!..."**¹⁹. Tobías Díaz Blaitry muestra una imagen dolorosa del amor por la amada perdida, que ya

¹⁷ José Ferrater Mora. Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1994, pág. 721.

¹⁸ José M. Ferrater, Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pág. 723.

¹⁹ Díaz Blaitry. La luna en la mano. Pág. 34.

en su primera aparición presagia la separación, con las señales románticas de la tristeza del paisaje. Así lo muestra en la metáfora del crepúsculo: **"La sombra que tu nombre ha ido dejando/ sobre mi corazón/ la he visto repetirse lentamente/ en el oro sangriento de la tarde."**²⁰

En su poemario Poemas del camino (se habla de amor, animales y otras cosas), el autor dedica la primera parte al amor; bajo el subtítulo: *"Se habla de amor..."*

*Aquella vez! El día era un helado
sendero de nostalgia. El pensamiento
vagaba entre la sombra repentina.*

*Y entonces ese instante trastornado
tuvo, de pronto, un franco alejamiento
ante tu blanca aparición divina!*
(Díaz Blaitry: "Mañana de junio")²¹

El dolor, el instante de trastorno, se disipa ante la aparición de la amada, equiparada a un ser divino. A través de este apartado el amor es a veces sinónimo de nostalgia, otras veces es personificado. Mediante antítesis se analiza la doble dimensión del amor: amor-dolor, vida-muerte. "No me dejes", "¿Dónde estás?", "ese pobre llanto/ que da mi corazón", "Di amor, di quiero" son algunos de los versos que nos muestran un sujeto

²⁰ Díaz Blaitry. Poemas del camino. Pág. 13.

²¹ Blaitry, Poemas del camino, pág. 9-10.

lirico que busca, suplica, sufre, invita al amor o prefiere sumirse en el recuerdo:

*Mas no contestes, no contestes;
donde estás bien estás y todo el silencio,
éste de hoy que crece como enredaderas azules,
es buen marco para tu ausencia.*
(Díaz Blaitry: Poemas del camino, pág. 16)

Muchos poetas han definido el amor, Francisco de Quevedo, en su poema "Definiendo al amor", se vale de la antítesis, estableciendo así una relación de contraste. También emplea la prosopopeya o personificación para referirse al "niño amor". Ambas formas son producto de la intertextualidad de la poesía de Quevedo en la obra de Blaitry.

*Éste es el niño Amor, éste su abismo:
mirad cuál amistad tendrá con nada,
el que en todo es contrario de sí mismo.²²*

Tobías Díaz Blaitry contrasta el concepto del amor, cuando se dirige a la amada y nos presenta el amor como un juego donde se gana y se pierde, donde se conjugan la vida y la muerte:

²² Olegario Ordóñez, Carlos Sánchez y otros. Español sin fronteras. Editorial Voluntad, S.A., Bogotá, 1991, pág. 90.

*Siempre ha de dar vida
y muerte
este juego del amor!*²³

Su visión poética sobre este sentimiento también nos muestra lo expresado por Platón, quien **"distinguía tres clases de amor: el del cuerpo, el del alma y otro que es mezcla de los dos; en todo caso es el deseo de algo que no se posee."**²⁴

Añade también que:

*El Amor es el lujo de la Pobreza y la Abundancia, es un oscilar de la posesión a la no posesión, del tener al no tener. En su aspiración hacia el objeto amado, el acto de amor es fecundo, y engendra belleza.*²⁵

Tobías Díaz Blaitry, en el poema IX, "Acaso en esta tarde", muestra el amor como un conflicto que une y enfrenta a los seres humanos, es también conflicto interior que nos enfrenta con nuestros sentimientos.

*Acaso en esa tarde
que baja débilmente
sentirás el sonido de algo que arde
girando por el viento.*

*Y no sabrás
que es ese pobre llanto
que da mi corazón,
que se abre como zarza escoarceida,*

²³ Op. cit., pág. 23.

²⁴ José M. Ferrater, Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pág. 31.

²⁵ Op. cit., pág. 31.

crepitando con furia enloquecida.

*Pero acaso tendrías el alma alerta
y verás palpitando en el ocaso
una zarza rugiente
que alargará su diente
lascivo y roedor, maligno y riente.*

*Y te pondrás entonces
a esgrimir tus cordiales gimoteos,
tus gracias cristalinas, tus sonrisas
de arcas medievales... y las brisas
se llevarán mis furias y escarceos!²⁶*

Toda la furia y los reclamos del sujeto lírico se funden en metáforas del paisaje herido: "**zarza escarnecida**", "**zarza rugiente**", y a la vez anhelante en deseos y odios: "**diente lascivo y roedor...**" Pero frente a todos estos sentimientos encontrados bastarán las "**gracias de la amada**" para que se esfume la furia y la angustia.

El indómito sujeto lírico es aquietado por la brisa que trae la sonrisa de la amada, queda ante ella convertido en el amante sosegado.

Las imágenes del amor van cobrando intensidad; el sujeto lírico cambia de un poema a otro para pasar del escarceo y del juego intelectual de la conquista al encuentro gozoso de los cuerpos que se buscan y se aman

²⁶ Blaitry, Poemas del camino, págs. 25-26.

en un tiempo que no transcurre y donde son los dueños del espacio:

*Exacta situación en que el ardor rodea
todo el ámbito del cielo y de la tierra
y no hay lugar para ángeles ni dioses;
sólo nosotros abrigados de desiertos y de noches y
de tiempos.
Y va el amor rodando por todas nuestras venas,
arterias, nervios, horizontes fisiológicos.
Todo es amar, amor
en esta tarde en que juntos
hacemos el amor!*

(Díaz Blaitry: "Todo es amor", en Imágenes del tiempo)

El hablante lírico expresa la fuerza sensual de su amor. La sexualidad como fuerza que promueve y que hace perdurar la existencia. Si consideramos lo expuesto por Octavio Paz, el erotismo está vinculado a la naturaleza fisiológica, también está unido a la muerte, al fin del hombre como ser en el tiempo del amor:

El tiempo del amor no es grande ni chico; es la percepción instantánea de todos los tiempos en uno solo, de todas las vidas en un instante. No nos libra de la muerte pero nos hace verla a la cara [...] ¿Qué ve la pareja, en el espacio de un parpadeo? La identidad de la aparición y la desaparición, la verdad del cuerpo y del no cuerpo, la visión de la presencia que se disuelve en un esplendor: vivacidad pura, latido del tiempo.²⁷

²⁷ Octavio Paz. "La llama doble" en Suplemento Tatino N°87 de La Prensa, 22 de enero de 1995, Panamá, pág. 5.

El amor nos permite analizar la fugacidad del instante de placer, la intensidad del goce es puesto en paralelo con la muerte. Dos misterios unidos: el placer erótico del clímax y el abandono total del cuerpo. Ambas entrañan los gemidos, los espasmos del último instante.

*Mi amor
es una mezcla de cristal y llama,
y tuyos son los virginales gritos
y los gemidos del espasmo;
míos, los numerosos dedos
y el vientre enloquecido;
y la espuma del goce es la espuma
que la muerte calcina en esta noche
de luna, sin estrellas.²⁸*

La realidad del cuerpo de la amada es clara para el hablante lírico, lo describe en su conocimiento de la sensibilidad satisfecha. Jean-Paul Sartre se refiere a la expresión "amor sensual" como una denominación poética para lo que en realidad es deseo. Algunas partes del cuerpo de los amantes ejerce estímulo visual para lo que después será el deseo de poseer la totalidad:

*En verdad, lo que nos perturba es el cuerpo: un brazo
o un seno entrevisto o acaso un pie. Pero hay que advertir,
ante todo, que no deseamos jamás el brazo o el seno*

²⁸ Tobías Díaz Blaitry. Memorial de arena. Ediciones del Instituto Nacional de Cultura (INAC), Panamá, 1977, pág. 41.

*descubierto sino sobre el fondo la presencia del cuerpo entero como totalidad orgánica.*²⁹

El hablante lírico recorre el cuerpo que lo perturba y analiza su esencia misteriosa. El tiempo siempre es analizado: aquí es el instante vulnerable del cuerpo de la amada en que todo es propicio para el encuentro:

*Tienes un cuerpo penetrado
por simientes oscuras y azucenas sin nombre.
Un cuerpo macerado por vulnerables horas
y el calor de los días y las aves nocturnas.*
(Díaz Blaitry: "Amada de los tiempos", en Memorial de arena, pág. 59)

*No hay luna matinal
en este pecho ardiente.
Sólo la sombra,
la luz de un fósforo,
la plegaria que trepa
por el cubil de mi angustiosa carne
y mancha la azucena
de tu invadido cuerpo.*
(Díaz Blaitry: "Qué tengo ahora", en Memorial de arena, pág. 53)

La naturaleza le brinda al poeta su campo semántico y él elabora metáforas que recrean el cuerpo de la amada. Las azucenas se reiteran en uno y otro poema. La delicadeza de la flor está cargada de sensualidad cuando se refiere a ella como frágil en el momento de la posesión, cuando describe su cuerpo uniendo "simientes

²⁹ Jean-Paul Sartre. El ser y la nada. Alianza Editorial / Losada, México, 1986, pág. 410.

oscuras" a "azucenas sin nombre". El encuentro amoroso es descrito como un rito. En el primer poema está la descripción sensual que atrapa al hablante lírico, en el segundo aparecen las fuerzas interiores de la pasión que abarca, que escucha la plegaria del deseo y hace suya a la azucena.

En la existencia del hombre, su pensamiento y sus sentimientos amorosos han sido inmortales, en muchos casos han fijado grandes amores a través de los tiempos. En todas sus subdivisiones posibles el amor busca un sitio en lo cotidiano. Ha sido fuerza y motor de pasiones mal llamadas amor, así como de sublimes afectos hacia los demás y por el bien desinteresado. El eros y el ágape se dividen y se funden entre la razón y el instinto, entre el placer y el sacrificio entre la posesión y la entrega.

4. MOTIVO: EL ANIMAL COMO SÍMBOLO.

EL SÍMBOLO DEL ANIMAL.

La segunda parte del poemario lo intitula *Se habla de animales...* lo cual remite a la voz latina *ánima* que

significa: principio de la vida. El poeta expresa la presencia de la vida animada y animal en todo cuanto rodea al hombre. Descubre al animal fiero que vive en el viento, en la sombra, en el mar, en la noche, en las palabras, en la amada; porque quizás, el sujeto lírico es creador de un animal con las características deseadas, o cree descubrir la forma animal en los seres y las cosas. Jorge Luis Borges, en Dreamtigers, expresaba:

¡Oh, incompetencia! Nunca mis sueños saben engendrar la apetecida fiera. Aparece el tigre, eso sí, pero disecado o endeble, o con impuras variaciones de formas, o de un tamaño inadmisibile, o harto fugaz, o tirando a perro o pájaro.³⁰

Tobías Díaz Blaitry expresa una indeterminación del origen, hábitat y costumbres del animal. Puede estar escondido para acechar, así como también puede estar encarnado en la mujer **"Tibio animal con carne femenina"**. Al reconocer que ese animal está en él, o a su lado, una tristeza le embarga, y sólo queda el recuerdo dubitativo de mirar como lejana en el tiempo una etapa de la vida.

Más adelante, el animal está a su lado, es producto de la ausencia de sueño, y con incertidumbre y pena es

³⁰ Jorge Luis Borges, "Dreamtigers", en Suplemento Talingo N° 310, Diario La Prensa, 2 de mayo de 1999, pág. 22.

consciente de que el animal devora: el principio de la vida.

*Y crece entonces cierto animal a su lado
y su faz nocturnal ilumina las blandas
junturas de su carne, modulando el ensueño,
y en la noche que rueda se va comiendo el alma!*
(Díaz Blaitry: Poemas del camino, pág. 40)

Este camino formado por poemas en que se habla de un animal indeterminado como presencia de las cosas y de los seres, se cierra con fuerza, porque el animal pasa al sosiego. En el último poema queda sometido a la apacible meditación personal; en un deseo, que con dolor se acepta.

La voz lunada es la base del amor y es personificada, identificada con el animal que quiere acallar, hacer pedacitos, desaparecer, pero que tendrá que "anochecer" con él, todos los días" - permanecer.

*Oh querría apretar tu voz lunada,
animal que en la base de este amor
que me guardo tendrás que anochecer
todos los días!*

*Y después de apretar tu voz hacerla pedacitos
y en el buche prosaico de las aves
saberla repartida, desquiciada,
y sin nombre, sin número, sin todo...*

*Y entonces, ya, caer sobre la arena
para acaso decirme hablando en alto
que yo no he sido este hombre que hoy sonríe...*

(Díaz Blaitry: Poemas del camino, pág. 45-46)

El hablante lírico ha vencido al animal, la fiera sucumbe y él es libre:

*Se ha muerto el corazón del animal, se ha muerto.
Se ha muerto en su ponzoña, en su licor salvaje.
Lo he mirado roncar y maldecir
sobre corales y cenizas.*

*Y el mar inquieto, resoplaba,
entre gaviotas y maderos,
y en la perdida costa
volcóse el animal para morir, su corazón herido.
(Díaz Blaitry: Poemas del camino, pág. 47)*

El tiempo va marcando las etapas que presagian el fin del animal. El corazón herido del animal ha muerto, su parte instintiva se ha dominado; se siente libre de la ponzoña y de su instinto salvaje.

5. MOTIVO: EL TIEMPO (YO, HOMBRE, EXISTENCIA).

El tiempo ha sido motivo de inspiración y reflexión en muchos poetas como Quevedo, Juan Ramón Jiménez, Miguel de Unamuno, Jorge Luis Borges, Octavio Paz. Cada uno de ellos ha escrito sobre la forma en que el hombre busca su permanencia, un significado en el tiempo y su preocupación por la vida efímera.

Los poemas referidos al tiempo tienen un gran contenido filosófico, entre los que sobresalen temas como la existencia del hombre, su paso por el mundo y su fin último.

la necesidad de formarse una concepción unitaria y total del mundo y de la vida, y como consecuencia de esa concepción, un sentimiento que engendre una actitud íntima y hasta una acción.³¹

En el poemario Imágenes del tiempo, el hablante lírico se sitúa como ser y enuncia su condición humana. El tiempo presente del verbo ser distribuido en un paralelismo acentúa la expresión categórica que define su "alter ego".

*Yo soy quien vive;
yo soy quien ama;
yo soy quien odia;
yo soy quien muere.*

(Díaz Blaitry: "Enigmas", en Imágenes del tiempo, pág. 9)

Y vivir significa, entre otras cosas, enfrentarse al amor, al odio y a la muerte.

El hablante lírico también es consciente de que su paso por el mundo le permitirá las acciones que se

³¹ José L. Aranguren, *Unamuno y nosotros*, en Antología, Fondo de Cultura Económica, México, 1971, pág. 284.

proponga y para ello se proyecta sobre el poema "Programa" de Imágenes del tiempo. Es ésta, la visión optimista del uso ideal del tiempo, de un hablante que busca una existencia plena.

En esta vida efímera, donde quisiéramos soñar que somos eternos, el sujeto lírico divide ese programa en amar, ser hombre y multiplicarse, en amar al prójimo; en ser optimistas y luchar contra el pesimismo y la tristeza para **"empujar la vida más allá de sí misma"**.

*Cantar al amor y a la vida.
En esta tierra multiplicarse.
Sembrar en el alma un ritmo alegre.
Soñar canciones en los laberintos del sueño.*
(Díaz Blaitry: "Programa", en Imágenes del tiempo, pág. 7)

Con cuatro versos independientes entre sí, orienta los objetivos del quehacer poético. Finaliza este poema con una visión de espacio y tiempo en los cuales el hombre desarrolla su vida: la infancia con sus juegos, la madurez que se nutrió con las experiencias y ante un fin único, el deseo de vivir y no morir.

*Jugar en la ribera
de la madurez sensible
no desear más que la vida
y soñar a veces que somos eternos*
(Díaz Blaitry: "Programa", en Imágenes del tiempo, pág. 7)

El poeta tiene clara conciencia del vivir temporal del hombre, de allí que el tiempo sea un motivo central en toda su obra poética. Ese tiempo se liquida con la muerte. Pero se alarga más allá de la vida mediante el afán de trascendencia. "Programa" es un poema que motiva al hombre a valorar el tiempo de vida terrena e invertirlo en todo aquello que lo engrandece, le permite sentir, vivir y cumplir con el compromiso que es la felicidad. Para llegar a esa meta, ruega que superemos el pesimismo, los temores, los límites que nos pone la vida, a través de la magia y el sueño, el tiempo ficticio que cada hombre se regala a sí mismo. Este pensamiento no opaca la belleza de las cosas que rodean al hombre: las flores, los animales, el mar, los colores, la arena.

El uso de infinitivos en estos poemas, sugiere una consideración sobre la estructuración de objetivos o normas de vida. Los mandamientos, los decálogos, los principios a seguir son redactados mediante infinitivos que indican progresión, permanencia y propósitos:

*Olvidar a veces que estamos de paso,
usar nuestro mejor vestido,
el de piel y terciopelo
y practicar la magia*

(Díaz Blaitry: "Ruego", en Imágenes del tiempo, pág. 16)

Es doloroso para el ser que la vida acabe, que la finitud esté en su esencia. El poema "Vida", advierte que la edad madura, abre un inexorable camino hacia el fin. El adverbio de tiempo después, ubica al hombre en la realidad existencial:

*Después el hombre
su edad madura
y el giro delicado de experiencia y voluntad,
de pasión forjada a golpe de intelecto,
le van, empujando
de un tiempo a otro,
de silencio a estruendo,
de sollozo a grito,
de felicidad a dolor
y viceversa.*

(Díaz Blaitry: "Vida", en Imágenes del tiempo, pág. 23)

De nada le vale al hombre tener una actitud de desafío y rebeldía por lo efímero; lo pertinente es enfrentarlo en forma reflexiva:

*Sigue tirando piedras salvajes
a la luna,
corriendo, gritando, maldiciendo;
hombre tendrás que ser,
y, al final, partir...*

(Díaz Blaitry: "Oye, tú", en Imágenes del tiempo, pág. 11)

El problema de Dios está presente en este poemario, si atendemos la idea filosófica que subraya la relación de éste con el mundo. **"Por eso Dios es visto como un**

absoluto, como fundamento de las existencias, como causa primera, como finalidad suprema."³²

*Hablar de Dios con ese tono
-y dices que no existe-;
Hablar de Dios, de flores o de pájaros,
nada, nada ha de ayudarte;
hombre tendrías que ser,
y, al final, partir...
(Díaz Blaitry: "Oye, tú...", en Imágenes del tiempo, pág. 12)*

El hablante lírico medita en la experiencia que adquiere el hombre con el paso del tiempo y la certeza del precepto de la muerte.

*con sabores en la boca ya no joven,
del hastio al precepto que apenas se recuerda,
anónimas sombras a veces derribando,
chispas y misterios, esperanzas erguidas,
cuerpo y espíritu en unidad altiva,
transitando por las calles del mundo
con huecos y avenidas que aparecen de pronto.
Así es la vida.
(Díaz Blaitry: "Vida", en Imágenes del tiempo, pág. 24)*

Aquí hay un matiz de pesimismo que sobresale en muchos poemas de este libro; las cosas que nos rodean, no tienen la característica de ser pesimistas, somos nosotros los que, en momentos y situaciones distintas

³² José M. Ferrater, Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pág. 725.

somos optimistas o pesimistas. El héroe lírico desolado por la pena, siente que todo ha perdido valor.

*Desde aquí, desde esta pena
que me habrá de matar algún día,
te lanzo esta piedra como dardo
desempleado, de olor rancio,
perdido
en las cosas que nada valen.*

(Díaz Blaitry: "Desde esta pena", en Imágenes del tiempo, pág. 13)

Analicemos algunos versos con este matiz pesimista ante una realidad que define las acciones del hombre, en su prisa por hacer, antes de que el plazo se cumpla, sobre todo por la angustia ante la realidad de la muerte, y la incertidumbre de no saber cuándo.

*A qué hora es la hora
en que nos han de llamar?
La pregunta insiste
y sin embargo
colgada queda.*

(Díaz Blaitry: "Itinerario", en Imágenes del tiempo, pág. 48)

Más adelante, el hablante lírico sigue meditando en la vida y la finitud del hombre, que se marchará sin haber sido libre y dejando un lugar donde todo lo que creía poseer fue prestado, donde la sucesión de la mañana, tarde y noche equivalen a eternidad del tiempo no del hombre.

*Estamos en ella
y a veces intentamos
saltar de aquí a otro día
como si fuésemos libres.*

*Todo prestado, sin embargo
nada devolvemos.*

*Mañana, tarde y noche,
con todas nos quedamos
y no damos las gracias.*

(Díaz Blaitry: "Itinerario", en Imágenes del tiempo, pág. 50)

El pensamiento del tiempo y la angustia vital consecuente es para el hombre de hoy algo trascendental. Mediante una triada de sustantivos que representan tres momentos del día, el poeta acentúa tres instantes en que gozamos de la creación, sin valorarla.

El poeta filósofo resume en estos versos el problema trascendental del tiempo que transcurre y que hay acciones que se repiten idénticas en la naturaleza y que juntas al hombre conllevan a la caducidad y la muerte.

*Y todo es cambio
y todo es permanencia.
Sale el verano,
entra el invierno.
Los árboles florecen.
Pero mi amor no florece.
Más tumbas se van abriendo,
Nuestros amigos mueren.*

(Díaz Blaitry: "Enigmas", en Imágenes del tiempo, pág. 9-10)

El río ha sido, para los poetas, en todos los tiempos un motivo para expresar el fluir del tiempo lineal, años de vida del hombre que no regresan, continua pérdida cotidiana. Cada instante que proyecta el ser humano hacia su futuro, profundiza tras él un pasado irreversible.

Tobías Díaz Blaitry, al igual que muchos autores del pasado, canta al río, motivo que ha simbolizado el fluir del tiempo ido y el vivido.

*Y allí van directamente, envuelto en luces encerradas
como ocre, como negros, como angustias,
como horas perdidas de un color perdido,
nada de ti permanece o pasa;
es un pasar que queda y se disuelve,
es la imagen del tiempo que han vivido
tantos hombres y seres y animales
en la costra del mundo en soledad y angustia.*

(Díaz Blaitry: "Río Abajo", en Imágenes del tiempo, pág. 38)

Al adolescente, en busca de emociones y nuevos escenarios, le detienen las reglas que coartan o modifican las ansias de libertad y dificultan el sometimiento a la dialéctica temporal, porque sueña con un eterno presente.

*Y también hay tardes
en que todo fluye en borbotones de granates terciopelos*

*Y escenarios de carne en suspenso cantan.
Adolescencia, adolescencia...
esto es verdad y sin embargo,*

la memoria y la distancia nos traicionan...

(Díaz Blaitry: "Adolescencia", en Imágenes del tiempo, pág. 28)

Vemos el tiempo como un incesante transcurrir, en el que al volver nuestra mirada hacia el pasado, aparece el destello de momentos vividos que se eternizan al cantarlos en poesía.

Pero el tiempo de la poesía no es el de la revolución, el tipo fechado de la razón crítica, el futuro de las utopías: es el tiempo de antes del tiempo; el de la 'vida anterior' que reaparece en la mirada del niño, el tiempo sin fechas.³³

Tobías Díaz Blaitry nos ofrece ejemplos de esa poesía que rememora el pasado y lo vivido, que no puede quedar rezagado, porque al ser poeta, cada nuevo poema hace presente ese tiempo lleno de significados.

*El gesto del niño en el día de la madre,
el rosal florido
en la mañana alegre.*

(Díaz Blaitry: Imágenes del tiempo, pág. 54)

Agrega al finalizar el poema los recuerdos de la infancia, tan puros y añorados

³³ Octavio Paz, Los hijos del limo, Editorial Seix Barral, S.A., Barcelona, 1986, pág. 71.

*El ruido de los niños parloteando
tiernamente abrazados a su edad,
estas cosas son
algunas cosas para recordar.*

(Díaz Blaitry: "Cosas para recordar", en
Imágenes del tiempo, pág. 54-55)

Después de su libro *Poemas del camino*, en el lapso de 1948 a 1968, Tobías Díaz Blaitry gana premios internacionales y es profesor regular en la Universidad de Panamá. Además, desde 1962 a 1963, se desempeña como Agregado Cultural en España. En 1968 funge como Director de la Escuela de Temporada de Verano de la Universidad de Panamá.

Su libro *Imágenes del tiempo* ve la luz en 1968, bajo los auspicios de la Universidad de Panamá.

6. MOTIVO: EL MAR, AGUA, RÍO-MUERTE.

En su producción poética además de la fluencia del agua como imagen de la temporalidad del ser, un motivo que reitera este tema es el mar. Mediante paralelismos en la estrofa se reafirma la repetición de acciones del tiempo, siempre iguales, desde que empieza el día hasta caer la tarde.

Frente al mar
 van saliendo los pájaros
 en cada aurora,
 en cada estación del alma,
 en cada tarde de plomo lento...

(Díaz Blaitry: "Frente al mar", en Catálogo de sombras, pág. 12)

Con imágenes clásicas del mar y de los ríos, Tobías Díaz Blaitry devana la idea mar - muerte, que nos recuerda los versos de Juan Ramón Jiménez: "mar que recibe mi sangre, / yo que subo en su marea."³⁴

Comparemos con la creación de Tobías Díaz Blaitry cuando expresa: **Por el mar, / la sangre; / toda ella vuelta espanto / terrible de amor.**

Añade en el mismo poema, con más claridad esta idea sobre el tiempo - mar - muerte.

Por la senda del tiempo
 y por el mar, hacia la mar
 nos hemos ido,
 con el recuerdo
 de una larga corriente de incoherencias
 pulidas por tus manos.

Ya me voy ¡perdón! Ahora
 me es igual,
 hacia la mar, con la memoria a cuestas.
 (Díaz Blaitry: "Memoria", en Memorial de arena, pág. 16)

³⁴ Juan Ramón Jiménez. "Tercera Antología Poética", en El tiempo en la poesía de Juan Ramón Jiménez, de Basilio de Pablo. Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1965, pág. 57.

El pensamiento expresado por el héroe lírico en estos versos nos remite al decir de Heráclito: "Todo pasa", "no puede uno bañarse dos veces en el mismo río" y nos recuerda los versos del mexicano José Emilio Pacheco en *Don de Heráclito*:

*Soy y no soy aquel que te ha esperado
en el parque desierto una mañana
junto al río irrepitable adonde entraba
(y no lo hará jamás, nunca, dos veces)
la luz de octubre rota en la espesura.³⁵*

El hablante lírico con vehemencia, medita que la acción de la muerte, alcanza a toda la humanidad.

*No has oído?
Todo aquel que haya nacido de seno de mujer...
(recibirá la muerte.
Todo aquel que venga de simiente de hombre...
(recibirá la muerte.
Todo aquel que haya jugado entre la verde hierba...
(recibirá la muerte.
Recibirán la muerte
los niños, las mujeres, los ancianos;
(Díaz Blaitry: "Visita a un enfermo que ha de morir", en Memorial de arena, pág. 27)*

El ser es aniquilado en cada instante del tiempo. La vida del hombre no debe esfumarse en el azar y el absurdo, porque tiene alma y ésta es inmortal. El hombre

³⁵ PACHECO, José Emilio, *El reposo del fuego*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966, pág. 33.

es un ser en potencia, siempre en realización. El hablante lírico reflexiona:

*Cuando estas cosas digo,
sin embargo,
trato de borrar a veces esto o aquello;
este rasgo neurótico, aquello que es patológico,
para que ciertas luces
no me iluminen tan fuerte que se vean las arrugas
de mi corazón,
o el sentimiento trágico de la vida que permea mis
actos,
en ciertas noches solitarias,
en este mundo que no es mío,
en esta tierra baldía,
serena a veces, como un desierto
poblado de cactus.*

(Díaz Blaitry: "Sombras en las noches de Bahía Serena", pág. 9)

Cuando llega la noche, se piensa sobre la vida solitaria que ocupa la mente del héroe lírico, él está seguro de haber luchado por ser mejor cada día, sin embargo, todo, tras tanto esfuerzo, sigue siendo un mundo de incertidumbres y desazón. El poeta español, Fray Luis de León, en su poema "Noche Serena", contrasta la grandeza del cielo y sus noches estrelladas con un suelo tosco, donde el hombre ha sufrido en todos los tiempos. El cielo es la imagen del infinito, de la eternidad.

*Cuando contemplo el cielo,
de innumerables luces adornado,
y miro hacia el suelo
de noche rodeado,
en sueño y en olvido sepultado,*

el amor y la pena
 despiertan en mi pecho un ansia ardiente;
 despiden larga vena
 los ojos hechos fuentes.

 ¿Es más que un breve punto
 el bajo y torpe suelo, comparado
 con ese gran trasunto,
 do vive mejorado
 lo que es, lo que será, lo que ha pasado?³⁶

Para los poetas, el cielo como símbolo de eternidad
 implica dos fluencias físicas, lo que está arriba: sol,
 nubes, estrellas, y lo que está abajo: la tierra, el
 suelo, el lugar donde dos juegan: el hombre y la vida.

7. MOTIVO: EL HOMBRE.

En Catálogo de sombras, la tercera parte la titula:
 "El hombre es el terreno..." y del primer poema, tenemos
 una visión de qué es el hombre; y concluir en que a
 través de los sueños, deseos y luchas ese hombre es real,
 trascendente porque él lleva en sí mismo los misterios
 del ser, del tiempo y los contactos con la vida.

*El hombre es el terreno de la lucha
 el horizonte donde el universo se desplaza*

³⁶ Fray Luis de León. "Noche Serena", citado en Antología, de F. Lázaro Carreter y V. Tusón, Ediciones Anaya, S.A., Madrid, 1985, págs. 114-115.

a través de los sueños y la vida.
 El hombre traspasado de deseos,
 por nada, por el gusto de sufrir.
 El hombre carcomido por la fiebre,
 por los gusanos que lo pueblan.

(Díaz Blaitry: "El hombre es el terreno", en
Catálogo de sombras, pág. 35)

El hablante lírico canta la lucha del hombre en términos profundos, porque es consciente de que éste es materia y espíritu. El espíritu es lo elevado y noble. La materia se resiste en muchas ocasiones y obstaculiza la realización del hombre.

Hombres solitarios que formamos pueblos,
 a veces nos cruzamos las miradas,
 por las prestadas calles,
 y a veces nos tocamos
 las puntas de las almas,
 un instante de hielo y fuego nada más.

(Díaz Blaitry: "También nosotros vamos", en
Catálogo de sombras, pág. 48)

Sabe que hay que vencer obstáculos y pasiones, que parecen insuperables. La gloria está en dominarlas; de no hacerlo, ellas, las pasiones no vencidas, agobiarán a la humanidad y al final siempre estaremos **"solo nosotros abrigados de desiertos y de noches y de tiempos."**³⁷

³⁷ Tobías Díaz Blaitry. "Todo es amor", en Imágenes del tiempo, Publicaciones de la Universidad de Panamá, Panamá, 1968, pág. 30.

8. MOTIVO: LOS PÁJAROS.

El poemario Pájaros de papel es una muestra de la poesía madura y reflexiva; en ella, el estado anímico se ha sosegado. A Tobías Díaz Blaitry ser poeta y filósofo le permite una sistematización y universalidad de lo que le rodea, además un claro concepto sobre la materialidad e idealidad del mundo.

Veinte poemas conforman el poemario, no hay unidad entre ellos, pero hay poemas en los que la reiteración de palabras claves nos permiten establecer núcleos temáticos sobresalientes como el viento, los sueños, la luz, el hombre y la muerte, que constituyen ejes para la temática del tiempo.

*Temprano, bien temprano,
el viento rasga
el corazón del hombre,
lo deja en llamas.*

(Díaz Blaitry: "El viento rasga", en Pájaros de papel, pág. 11)

El hombre, a través de los tiempos ha sido artífice de su vida y los roles que ha desempeñado le definen como un incansable luchador.

*Este hombre es una persona, un cuerpo,
 un alma,
 un padre olvidado, un hijo perdonado,
 un atrapado guerrero entre tinieblas,
 que desarma formas corporales,
 o escucha un canto pasado en la dorada rama.*
 (Díaz Blaitry: "Este hombre es una persona",
 en Pájaros de papel, pág. 17)

El héroe lírico expresa en su poema "Un pájaro de papel" que llega un momento en que los recuerdos, como pájaros de papel, se apoderan, se mueven, vuelan por toda la mente. Sugiere entonces, romper con el pasado, los viejos esquemas, que se rompa el pájaro de papel para construir un mundo nuevo. Una hermosa voz que impulsa hacia la libertad y la felicidad por servir y crear.

*Un pájaro hecho de papel.
 Una pelota hecha de trapo.
 Un golpe en la barbilla.
 El golpe del mar sobre mi pecho.
 La arena entre chocolate y negra
 sobre mi pecho.*

*Cabeceo la pelota y caigo.
 Me sangra la rodilla.
 ¿De dónde saco estos recuerdos,
 estas miserables ausencias?
 Despierta, cabeza hueca,
 es el día, no la noche.*

*Si solamente despertaras de estos sueños,
 o los dejaras abandonados entre los tamarindos
 o en la playa,
 como el cangrejo deja su caparazón, para siempre.
 Con estas memorias deben construirse nuevos mundos.
 Hay que romper los viejos espejos.
 El pájaro de papel.*

(Díaz Blaitry: "Un pájaro de papel", en
Pájaros de papel, pág. 21)

El poema "Un pájaro de papel", ya en el título expresa una relación cuantitativa que está relacionada con el título del poemario Pájaros de papel. Sugiere la retrotracción del poeta hacia su infancia a la cual suma un proceso introspector; los recuerdos acuden a su mente (pájaros de papel).

Con construcciones nominales en la primera estrofa, ausencias de verbos y verboides con función adjetiva hay una riqueza de sugerencias como los juegos de la infancia y se reitera el sentimiento de amor por esos recuerdos, guardados en el corazón (pecho).

Así como los pájaros de papel pueden ser los recuerdos, también cada poema escrito, publicado y conocido por miles de lectores es un pájaro de papel.

No se puede dejar a un lado aquel pájaro de papel, que surge de los pliegues geométricos hechos en una hoja de papel y que se eleva con el viento, seguido por los ojos traviosos de un niño.

Una infancia próxima al mar se aprecia en las palabras que aluden a él y los juegos: pelota, golpe del mar, arena, cangrejo, playa.

Soñar despierto significa cerrar la visión de la realidad tangible y recrearse en la imaginación, el recuerdo, la explosión de sentimientos.

El poeta sabe que cuando recordamos lo hacemos en unidades, un recuerdo, otro y otro, pero los considera **"miserables ausencias"** y se conmina a salir del soñar despierto: **"Despierta, cabeza hueca, / es el día, no la noche."** El modo imperativo del verbo rompe la introspección, porque hay cosas por hacer y se logran dejando a un lado los recuerdos, interrumpe el deleite de haberse asomado a su conciencia.

*Con estas memorias deben construirse nuevos mundos,
hay que romper los viejos espejos.
El pájaro de papel.³⁸*

La retórica es un recurso empleado en este poema:

*¿De dónde saco estos recuerdos,
estas miserables ausencias?³⁹*

El poeta se enfrenta a su introspección por medio de un símil, en el cual abandona el mundo de los recuerdos: **"como el cangrejo deja su caparazón, para siempre."**

³⁸ Op. cit., pág. 21

³⁹ Op. cit. pág., 21

Tobías Díaz Blaitry ganó en 1980 el Premio Ricardo Miró en la categoría de Poesía con este poemario: **Pájaros de papel**.

Entre los poemas que tienen un núcleo clave, enriquecido por complementos del nombre y adjetivos calificativos inherentes a su esencia, tenemos el titulado "Nada se parece a esta luz cenital", donde predominan las siguientes construcciones sustantivas: luz cenital, luz de otoño, luz de los partenones, luz de hiedra, luz que brilla verde.

Con el sustantivo **luz**, el poeta enuncia el conocimiento que se logra en etapas de la vida, lo logra con hermosas comparaciones cuando dice:

*Nada se parece a esta luz cenital,
esta luz de otoño,
toda Apolo y nada de Dionisio.
Luz de los partenones de la vida,*

*luz que brilla verde
sobre una hoja que se dobla
cargada de rocío
postrero.*

*Luz de hiedra
entre recodos
Luz que se da
en la edad consciente*

*y que vibra un momento
como vieja cigarra
y como el laúd colgado
que azota el viento...*

(Díaz Blaitry: **Pájaros de papel**, pág. 9)

Elementos mitológicos reafirman el origen de esa luz. Apolo, dios del sol en su carruaje, al nacer el día, hacía huir a las tinieblas que con su oscuro manto favorecía las acciones de Dionisio, dios del vino.

Este poema es una muestra de la percepción visual con elementos cromáticos que permiten al poeta crear una poesía bella y sensorial.

Podemos observar que el poema está conformado por cuatro estrofas con cuatro versos libres cada una. En cuanto al sonido vocálico predominan las vocales abiertas e, o, a al finalizar cada verso. La presencia de sonidos consonánticos unidos a los verbos vibra, brilla, confiere fuerza a las propiedades de la luz.

El poema "*Sigue golpeando allí, corazón...*" es muy personal, se desnuda el alma y los latidos del corazón conforman una voz que habla del amor y del sufrimiento.

El uso del gerundio en este poema denota modo en su condición adverbial, una acción en curso, progresiva: golpeando, diciendo, tragando. La forma imperativa **sigue** es una exhortación presente en todo el poema; así como las construcciones adverbiales: a veces, allí, van a delimitar la acción del verbo:

*Sigue golpeando allí, corazón.
Diciendo, a veces, estás enamorado.
.....
diciendo a veces,
no estás enamorado,⁴⁰*

El héroe lírico nos señala la capacidad de amar que tiene el ser humano, pues cuando no amas

*sufres como el ala rota
de un ave caída
en un pozo.⁴¹*

Pero el corazón del héroe lírico se va a posesionar de él. En esta estrofa se puede hacer un paralelo entre la cercanía a la muerte y el retorno del cuerpo al polvo, su origen como sustancia.

*Plantado como un árbol
comienzas a echar raíces
hasta la tierra negra
que se extiende a mis pies
y me va tragando.⁴²*

Tobías Díaz Blaitry, inicia las alusiones al tema de la muerte que implica el principio de la eternidad que comienza desde el momento en que nacemos. Núcleos y adjetivos remiten a lo efímero de la vida, al descenso y

⁴⁰ Tobías Díaz Blaitry. Pájaros de papel. Ediciones del Instituto Nacional de Cultura (INAC), Panamá, 1981, pág. 10.

⁴¹ Op. cit.

⁴² Op. cit.

la vuelta a la tierra: "nube que pasa" (pasajera), "idea que vuela" (volátil), "ala rota", "ave caída".

Este poema de tono filosófico promueve una reflexión acerca de los sentimientos que dinamizan la vida de los hombres hasta la vuelta a su forma original.

El poema "Cuando la muerte llegue" es de tono filosófico con una relación del título con la primera estrofa, de la cual debe ser el primer verso. A través del poema se nota la circunstancia de tiempo. A partir de la respuesta que se infiere de la interrogante ¿Cuándo? - Cuando la muerte llegue. Ante esta realidad del morir, hay en cada hombre una reflexión de acuerdo a su crecimiento cultural y espiritual:

*Ese halo de emotividad que rodea al pensamiento de la muerte, o mejor dicho, que nos produce el mero pensarla. Generalmente es miedo, o terror, terror mortis... Pero ello no necesariamente.*⁴³

Para el héroe lírico, cuando la muerte llegue, no será así:

*Me estrechará tan fuerte
que no tendré miedo.*

⁴³ SOLER, Ricaurte, José de Jesús Martínez, Estudios filosóficos, Editoras de la Nación, Panamá, 1971, pág. 103.

Ni hablaré:
sobrarán la lengua
y la palabra.

El viento no se oirá;
la luna
no mostrará su cara
en el río,
junto a Li-Po borracho.

Ningún poema recordaré.
No habré escrito ninguno
entonces.
Cuando
la muerte llegue.

(Díaz Blaitry: "Cuando la muerte llegue", en
Pájaros de papel, pág. 15)

La presencia de los verbos en futuro imperfecto: estrechará, hablaré, sobrarán, mostrará y recordaré, señalan al poeta un encuentro futuro, real e inexorable con la muerte.

Aún sabiéndose poeta, cuando muera también finaliza la capacidad intelectual para crear y recordar.

La intertextualidad enriquece este poema: Li-Po "el cantor del vino", en su composición célebre *Noche de luna en barca*, mientras bebe, conversa, tres participan: luna, más sombra, más hablante lírico. La soledad le abrumba, necesita compañía, reflexiona. La luna, compañera fiel de los poetas, se hace presente y junto al vino lo acompañan.

*Entre estas flores tengo una vasija,
de la cual voy bebiendo
no se sienta a mi lado
ni un solo compañero.
El vaso, al pronto, levantado, invito
a la espléndida luna que estoy viendo,
a mi sombra enseguida,
y he aquí que somos tres los que bebemos.⁴⁴*

El hermoso poema "Junto a lo viejo" es personal. Tobías Díaz Blaitry reflexiona en un momento de su vida, pasados muchos años, cuando se ha vivido mucho.

*Rocas gastadas, tiempo
y río antiguo, polvo
que cubre telarañas y maderas.
(Y se alza el sol, un sol de oro
que dora las antiguas ruinas).
Pero la voz del río es nueva y fuerte.
Que no me olvide yo de estas lecciones.
Junto a lo viejo está lo nuevo y verde.
(Díaz Blaitry: "Junto a lo viejo", en Pájaros
de papel, pág. 28)*

Los adjetivos: "gastadas", "antiguo" aluden a lo caduco, lo transitorio.

El héroe lírico, ante la belleza de la naturaleza y el albor de un nuevo día, elabora dos versos que expresan una reflexión: **(Y se alza el sol, un sol de oro/que dora las antiguas ruinas).**

⁴⁴ Virgilio Meléndez, Lecciones de Literatura Universal, s/ed., s/f, pág. 35.

El optimismo, la alegría y una conclusión llenan al poeta, la vejez no es el final, sino una etapa que no impide la felicidad ni la capacidad creativa.

La visión del mundo ha cambiado, si hacemos la contraposición: río antiguo - voz del río nueva y fuerte, el río antiguo es el tiempo pasado, y un río nuevo con una voz joven, nos hace pensar en los años que han transcurrido desde 1943, cuando Blaitry fue reconocido como poeta con La luna en la mano hasta 1980, con Pájaros de papel, aquel río antiguo ofrece nuevos poemas, nuevas voces.

Pero el poema nos lleva más allá de esta oposición. Coloca en un mismo espacio los opuestos de manera que coexisten cada uno con sus cualidades y diferencias: **Pero la voz del río es nueva y fuerte. / Que no me olvide yo de estas lecciones. / Junto a lo viejo está lo nuevo y verde.**

En Pájaros de papel, la poética de Tobías Díaz Blaitry presenta un mundo muy definido. Recrea en hermosos versos libres y estrofas diferentes la esencia de las cosas y del hombre.

En 1983, Tobías Díaz Blaitry publica el poemario La ventana alucinada..., obra dividida en cuatro partes. En

1989, su obra Las exclamaciones de Orfeo, cierra las publicaciones poéticas de la década del ochenta. Su quehacer literario se une a una labor como Miembro y Secretario de la Junta de Asesores de Nova University, Panamá Learning Center (1983); en 1985 figura como Secretario perpetuo de la Academia Panameña de la Lengua; en 1988-89 es Presidente de la Comisión de Educación en la Asociación Panameña de Orquideología. Además es columnista de renombre, en el Diario *La República* (1981-1988).

El 7 de octubre de 1998, la Universidad de Panamá le otorgó el Premio Universidad 1998 en Letras y Artes, reconociendo su meritoria labor docente y su valiosa contribución en la poética panameña.

9. MOTIVO: LOS DÍAS, LOS MESES, LAS HORAS, LAS ESTACIONES.

En toda la obra poética de Tobías Díaz Blaitry, la recreación del pasado son válidas mediante alusiones al tiempo: los meses, las estaciones, los días, las horas,

los instantes que se convierten en esencia de lo pasado, del presente y del futuro en una actitud vital positiva.

*Mejores días he vivido
pero estos son mis días.
Hubo mejores soles
y otras aves cruzaron este cielo
vuelto una sábana de antiguas nubes.
Entonces nuestros besos dejaban huellas blancas
y el aire era liviano y la aurora era pura.*
(Díaz Blaitry: "Mejores días he vivido", en La ventana alucinada, pág. 8)

El pasado vive en la memoria, se rememora y cobra vigencia, se reafirma con el uso del pretérito indefinido en: he vivido, hubo, cruzaron. En dos versos el hablante lírico recuerda el amor de la juventud, tiempo en el que los besos dejaban huellas blancas, el aire era liviano y pura la aurora. Tres adjetivos propios de la pureza, expresan un recuerdo de un tiempo mejor. La comparación con lo actual siempre dará una respuesta sobre nosotros mismos y lo que nos circunda.

*¿Si te tocase revivirlo todo
y volver a vivir aquella tarde
embellecida
de acuerdo a tus deseos?*
(Díaz Blaitry: "Si te tocase revivirlo todo...", en La ventana alucinada, pág. 25)

El poeta se plantea la posibilidad de regresar en el tiempo mediante la memoria para revisar lo vivido, para

valorarlo o meditar sobre la posibilidad de encauzar las acciones.

El hablante lírico rememora la infancia, con toda la riqueza emocional y enseñanzas que sólo pueden dar, en su sencillez y amor, un padre y una madre.

*Mi madre, la del miedo a las centellas
y a los amenazantes rayos;
la que tapara espejos con manteles
y orara estremecida por la angustia
junto a los pobres arios
que aprendieron los nombres poderosos
de los ruidos nocturnos.*

(Díaz Blaitry: "Que cese el agua", en Catálogo de sombras, pág. 37))

La oscuridad y sus significados, generalmente tenebrosos, pueblan la mente del niño, dificultando el discernimiento entre la ciencia, el mito y la leyenda.

Una confianza con el padre también es una muestra de profundo lirismo:

*Padre, camino por tus aguas verdes;
las púas ilumino.
El tiempo vacilante
es geométrica orilla,
linterna abstracta, vértigo sediento,
precoz cisterna, ruina enamorada.⁴⁵*

⁴⁵ Tobías Díaz Blaitry. Memorial de arena. Ediciones del Instituto Nacional de Cultura (INAC), Panamá, 1977, págs. 11-12.

El vocativo y el uso del presente en los dos primeros versos establecen una relación directa de hijo a padre. Le hace una confidencia sobre lo que está viviendo, ahora que está solo. Los recuerdos hacen que el tiempo sea vacilante en su eternidad, lo define como geométrica orilla, es allí donde dialoga con el padre muerto: **"Yo suelo regresar eternamente al Eterno Regreso".⁴⁶**

El hablante lírico corta el recuerdo, se ubica en el hoy, en su vida, pero antes tiene para el ausente una promesa de fortaleza y recuerdo callado, apartará de su mente (linterna), cualquier recuerdo aciago que pueda turbar su paz y descanso en soledad.

*Padre, me quedo aquí,
en la visión el ojo fijo.
Descansa en paz, tu soledad recobra.
No gritaré,
ni palabra quemante mi linterna
inventará entre las ramas locas.⁴⁷*

Este poema de honda sensibilidad tiene una auténtica impresión de temporalidad, lograda por las definiciones que el poeta da al tiempo mediante las construcciones

⁴⁶ Jorge Luis Borges. "El tiempo circular", en Historia de la eternidad, 9ª edición, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pág. 97.

⁴⁷ Op. cit. pág., 12

sustantivas: linterna abstracta, vértigo sediento, precoz cisterna y ruina enamorada.

En el poemario La ventana alucinada..., hay versos que aluden a las estaciones del año, para expresar su visión de transitoriedad como motivo recurrente.

Añade el invierno a su expresión sobre el tiempo:

*En medio de la noche que se va difuminando,
el viento se derrama como una simple historia.
Ningún deseo puede detener ahora los actos del silencio
Mientras el invierno se anuncia presente y cambiante.*
(Díaz Blaitry: "Mientras el invierno
llega...", en La ventana alucinada, pág. 30)

Los dos primeros versos expresan imágenes sensoriales: noche que se difumina, viento que se derrama. Cuando las sombras van llenando el espacio, el silencio es el amo, nadie ni nada lo detiene en esa noche de invierno tan diferente tal vez, a una noche de verano.

En el poema "Carta a Lisi en noche de luna", el poeta solicita la inspiración a Lisi, la musa de Quevedo. Es feliz porque ella no se aparta, le escucha divagar y es gestora de ideas y sentimientos. Se advierte la presencia permanente de la amada a pesar de la fugacidad y caducidad del tiempo. Por medio de una comparación, el poeta alude a una eterna fuente de inspiración: la mujer.

Pienso en ti;
 mi mente te acaricia;
 el tiempo endurecido es transitorio
 y Lisi triunfa y permanece,
 eternamente bella, en la memoria.

En la penumbra, el tiempo
 es un gris elocuente
 y solitario: es un abismo.
 Lisi, mi amor es fuego helado.
 Detrás de ti, traspasaré la muerte.⁴⁸

La intertextualidad es clara en este poema, y el poeta lo señala: "**Lisi, mi amor es fuego helado**". Ya Francisco de Quevedo, en el soneto: *Definiendo el amor*, expresa la antítesis: "**Es hielo abrasador, es fuego helado**". El poeta no solo toma la amada inspiración del maestro conceptista, sino que le ofrece a ella ese amor que ya no es fuego abrasador, sino lo contrario.

La magia o la incertidumbre se acentúa en el héroe lírico al toque inevitable del tiempo. El niño, el adolescente y el hombre maduro, en un constante movimiento van marcando un lugar en los diferentes días, horas, meses y estaciones de un tiempo aprisionado en su interior. Ante la realidad circundante, él lanza al aire, a la vida, al mundo, los versos como expresión de una vivencia particular de la creación divina.

⁴⁸ Tobías Díaz Blaitry. Memorial de arena. Ediciones del Instituto Nacional de Cultura (INAC), Panamá, 1977.

10. MOTIVO: LOS ESPEJOS.

El poemario: Sueños ante un espejo, de Tobías Díaz Blaitry, ganó el Primer premio de la Sección de Poesía, del Concurso **Ricardo Miró** en 1997. Para entonces, el poeta contaba 78 años de edad. A juicio del jurado esta obra era: **"poseedora de sólida estructura técnica y de coherente unidad temática"**. El motivo del espejo se reitera en cada poema y en los epígrafes introductorios a las cuatro partes en que está dividida la obra. Cada uno de ellos corresponde a versos del poemario El oro de los tigres, de Jorge Luis Borges, autor que tiene los espejos como motivo recurrente en su obra poética y cuentística; como él mismo señala:

Debo a la conjunción de un espejo y de una enciclopedia el descubrimiento de Uqbar. El espejo inquietaba el fondo de un corredor [...] Desde el fondo remoto del corredor, el espejo nos acechaba. Descubrimos (en la alta noche ese descubrimiento es inevitable) que los espejos tienen algo monstruoso. Entonces Bioy Casares recordó que uno de los heresiarcas de Uqbar había declarado que los espejos y la cópula son abominables, porque multiplican el número de los hambres.⁴⁹

⁴⁹ Jorge Luis Borges, Silvina Ocampo, Adolfo Bioy Casares. Antología de la Literatura Fantástica. Editorial Suramericana, tercera edición, Buenos Aires, 1967, pág. 113.

Al conferir atributos humanos al espejo, Borges le imprime un halo de misterioso terror sobrenatural.

El poemario de Tobías Díaz Blaitry se nutre del motivo de los espejos y en 47 poemas nos afirma la búsqueda ontológica del hombre, su contacto con Dios a través de las cosas que lo rodean, el pasado con sus heridas siempre abiertas y la certeza de un fin ineludible que causa asombro, porque no se concibe que aún no se corte el enlace del héroe lírico con un mundo creado en el universo poético.

El poeta se ubica en la creación divina en la cual el espejo es el espíritu de Dios, quien al sexto día creó al hombre a su imagen y semejanza, por ello con destreza lírica sintetiza la espera del hombre en este proceso de creación y búsqueda de la sabiduría (luz). Así como Prometeo se rebela contra las sombras en que estaban sumidos los hombres por designios de los dioses paganos. El hombre de hoy es consciente de su existencia moldeada por un solo Dios que es luz y sabiduría.

*Antes que la luz fue el espejo. El hombre
se abrazaba a él como al agua y al silencio,
atento a la palabra que nombra y crea
cielo y sol y lunas asombradas.
Así esperó la rebelión contra las sombras,
y oteó el camino por donde Dios vendría*

para entregar el hallazgo de la luz
al primer hombre que encontró junto al espejo.
(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo,
pág. 15)

En el poemario de Tobías Díaz Blaitry encontramos que los espejos tienen diversas connotaciones. El ensayo "La nueva estación de Octavio Paz" explica la simbología que el poeta encuentra en los espejos y tiene una aproximación notable con el pensamiento poético que encontramos en Blaitry.

Y si el espejo nos encierra, nos encierra por dos motivos principales. Por una parte el espejo simboliza la conciencia encarcelada en sus propios reflejos; por otra parte el espejo es el "otro" - persona, ángel o Dios - que el poeta ve como atractivo y como amenaza.⁵⁰

Tal como plantea Paz y Ramón Xirau en su ensayo, varios de los poemas de Díaz Blaitry sitúan al espejo como un ser que conoce las flaquezas y virtudes del hombre, que en su paso por la vida, dialoga con él, aunque le teme.

*Este espejo permanece indiferente
Cuando viene la neblina y la tempestad azota el alma
(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo, pág.18)*

⁵⁰ Ramón Xirau, "La nueva estación de Octavio Paz", en Poesía hispanoamericana y española (Ensayos). Imprenta Universitaria, 1961, México, pág. 50.

*¿Qué no son sueños estas manchas en el espejo
o este salto de mi corazón? Quizá esté obligado
a negarlo todo, todo lo que aparece en el espejo.*

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo, pág. 40)

El héroe lírico eleva una plegaria desde el fondo de su madurez piadosa y hace una pausa para intentar acercar el alma de su madre al Creador. El poema 26: "A su madre, 'la pobre mujer', Villon, poeta y pícaro", con profundo lirismo resume el dolor del hijo en busca del sosiego que significa el acercamiento a Dios. Su ruego es frente al espejo, y pide piedad para su madre que sufre en esa región desconocida: cielo o infierno. El amor filial, puro, es una voz de angustia ante el morir de seres que se aman.

*Es esa fe - de la que yo carezco - la que pido ahora,
de pie ante el espejo, para mi madre - en alguna región
desconocida - si acaso no es una fe tardía.*

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo, pág. 42)

Los recuerdos de la infancia en torno a los espejos, ya aparecían en poemarios anteriores de Tobías Díaz Blaitry; en ellos evoca a la madre, el hogar y los temores frente al espejo. El hablante lírico compara la soledad con viejos espejos, en los que se contempla y

reflexiona en que, aunque ha madurado recuerda la inocencia infantil, el rostro puro, el de su alma.

*La soledad a veces
como ráidos espejos para la faz solemne;
y a veces, también, nos mira un niño
A través del rostro.*

(Díaz Blaitry: Imágenes del tiempo, pág. 28)

*Mi madre, la del miedo a las centellas
y a los amenazantes rayos;
la que tapara espejos con manteles
y orara estremecida por la angustia
junto a los pobres críos
que aprendieron los nombres poderosos.*

(Díaz Blaitry: Catálogo de sombras, pág. 37)

Entre las alusiones que el poeta hace en sus poemas a seres que amó, la madre es un signo recurrente, es el amor puro que se aprecia en imágenes sensoriales. Es la mirada del niño que se compenetra con la angustia o alegrías de ese ser tan especial. Lo hace a través de añoranzas en el tiempo.

Otro signo reiterado en el poemario Sueños ante un espejo es el del niño, aquél que repetía los nombres de Dios, es el mismo que dice: "Hacia el punto de luz salto, ya barbudo, casi viejo./y caigo más allá del breve espejo."⁵¹ El héroe lírico es consciente de ese recuerdo,

⁵¹ Tobías Díaz Blaitry, Sueños ante un espejo, #33, Editorial, Mariano Arosemena, Panamá, 1998, pág. 51.

es claro, exacto, no tiene la nubosidad del tiempo ya ido, es un presente, un ahora real en la conciencia, en el otro.

*Desde el pasado, vengo a ti, espejo. Te veo en el futuro.
Breve espacio donde todas las luces se concentran,
mientras camino con un son entre los dientes
y los pies juveniles saltando sobre tiempos
me impulso, sin pensarlo, en busca del antiguo hogar,
donde una tierna boca me recibe.*

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo, pág. 51)

El héroe lírico reflexiona en el paso del tiempo al ver su cuerpo reflejado en el espejo, con todos los signos del transcurrir de los años: **"El tiempo que destruye y reconstruye / el instante de luz que brilla en sus orillas."**⁵² Cual si fuera dueño del tiempo, viene ante el espejo como el joven que fue y que ahora el hogar donde le espera la madre amorosa.

Este poema presenta un exquisito lirismo y reafirma lo expresado por Octavio Paz.

Apenas ahora he comprendido que entre lo que he llamado mi expulsión del presente y escribir poemas había una relación secreta. La poesía está enamorada del instante y quiere revivirlo en un poema; lo aparta de la sucesión y

⁵² TobíasDíaz Blaitry, Catálogo de sombras, Imprenta Universitaria, Panamá, 1977, pág. 13.

la convierte en presente fijo. [...] Supe así que el poeta es un latido en el río de las generaciones.⁵³

Ya desde 1949, en Poemas del Camino y en otros poemarios el motivo de los espejos ha inquietado el sentir del poeta.

*Adentro mis espejos
reflejan el pedazo que me duele,
y saltan como locas campanadas
en guerra hasta la muerte!*

(Díaz Blaitry: "Palabras vacías", en Poemas del camino, pág. 65)

Veintiocho años después en Catálogo de sombras (1997), el motivo del espejo reaparece en su poesía.

*Hay un río parado frente al espejo,
acompañado de luna y soles
y horas gastadas en sorprender al tiempo
que hila su telaraña de arena.*

(Díaz Blaitry: "Hoy un río parado...", en Catálogo de sombras, pág. 13)

Profundas reflexiones entraña la poesía de Tobías Díaz Blaitry, sometida a los rigores del tiempo, a su fluir eterno, surge de él pura, evocadora, en justo equilibrio con realidades como el amor, el sentimiento de

⁵³ Octavio Paz. "La búsqueda del presente", Conferencia con motivo de recibir el Premio Nobel de Literatura en 1990, en Skirius, John, El ensayo hispanoamericano del siglo XX. Tierra Firme, 3ª edición, México, 1994, págs. 436-438.

lo sagrado, la vida renovada, la armonía consigo mismo, la dignidad y grandeza del espíritu.

*Alguien hablará de proceso de maduración. Pudiera ser. Pero más parece transparencia, retorno a la claridad original, aquella en que voz y cosa poseían valor y significado idénticos en la conciencia.*⁵⁴

¿Qué hay detrás de lo que refleja el espejo?, se puede pensar en muchas cosas que como imágenes retrospectivas llenan la memoria. Ese reflejo obliga a la meditación; en él quedan atrapados la conciencia del héroe lírico y el "otro"; tal como expresa Octavio Paz: **"en cada espejo yace un doble / un adversario que nos refleja y nos abisma"**.⁵⁵ Tobías Díaz Blaitry incluso percibe que lo reflejado en el espejo, muere: el hombre común, el poeta, quizás la inspiración, todo se acaba, esta certeza lo abrumba, lo hace reflexionar en el valor de la palabra que una vez expresada gana la libertad.

*Ven a mí, palabra pensada, que no osas
arrojarte al remolino del espejo.
Nadie te lanza a la vida; nadie tiene tu permiso.
Si te arrojas al azar
has de decidir, cada minuto, un hacer o no hacer.
Serías condenada a ser libre como el hombre.
Y deberías morir en ese remolino*

⁵⁴ Dimas Lidio Pittí, "Prólogo" de Sueños ante un espejo, Editorial Mariano Arosemena, INAC, Panamá, 1998, pág. 8.

⁵⁵ Ramón Xirau, Op., cit. pág. 50.

*que espera todo lo que vive reflejado en el espejo.
(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo,
pág. 32)*

El héroe lírico sabe el valor de las palabras, como filósofo las medita como categorías universales por sus características, por la intención o el significado.

(...) las palabras examinémoslas como acontecimientos del mundo sensible. Desde este punto de vista, las palabras son de cuatro clases: habladas, oídas, escritas y leídas.⁵⁶

En el poema siguiente esta definición es precisa, al igual que en los que se emplean palabras que encierran hondos sentimientos para el creador: **"En el espejo las palabras van flotando, / La palabra 'amor' vuela impetuosa. / Una palabra he visto en el espejo. No hay luz, /** Con estos versos da inicio a poemas que evocan el tiempo del amor y las ilusiones. Mediante las prosopopeyas se humaniza a la palabra y hacen posible un mundo mejor.

*Dos, tres, cuatro
palabras de aire en un espejo
componen el mundo,
lo forman, le dan sentido,
lo acarician como una mano*

⁵⁶ Bertrand Russell, "¿Qué es una palabra?", en Significado y verdad, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1983, pág. 29.

*y aparecen en el sueño...
Ese otro mundo que se abre
para señalarnos lo posible.*

(Tobías Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo,
pág. 16)

En Sueños ante un espejo, hay poemas de gran logro estético y en ellos el poeta honra a las palabras que en un momento de inspiración se engarzan, crean un mundo poético que influye en el espejo, le dan color, lo animizan.

El héroe lírico es sorprendido por palabras que en lento fluir se presentan poco a poco, aceleran su llegada, hasta convertirse en un alud insólito de perplejidades.

*Primero la palabra "azul",
tíñe el espejo, inunda el cielo,
lo llena de nubes azules como pájaros que vuelan*
(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo, pág.17)

En otras ocasiones, las palabras reconstruyen el pasado en la memoria frente a un espejo que es comparable con el amanecer porque va iluminando la memoria.

*La palabras se van desplegando hacia el pasado.
Se repiten, se multiplican como un abanico
de centellas que inundan el espacio
dejado por los astros.
Es tarde, es la noche,
es la mañana que se abre como un espejo
con la primera luz*

de un sol recién nacido.

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo, pág.19)

Va creciendo esta anunciación de palabras que el héroe lírico quiere explicar, esclarecer y ordenar. Él sabe que el espejo sí conoce en su yo interior, el reflejo de la tristeza y la dimensión de su sentimiento amoroso. Su conciencia escondida dentro del espejo sólo escucha el sonido hermoso que conduce hacia la eternidad.

Las palabras se repiten como sombras chinescas.

*Detrás de este espejo hay otro que lo espera agazapado;
se repite indiferente viajando tras la música del cielo.*

*Un tambor y una corneta marchan
hacia delante, hacia el espacio ilimitado
como mi amor*

*o mi tristeza...cometa desprendida,
sin ancla ni puerto.*

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo, pág.21)

Cuando el héroe lírico medita en las palabras, ellas pierden su pesadez, se vuelven ligeras y se presentan asociadas en dos motivos de Blaitry: el tiempo y los espejos.

*Las palabras viajan como plumas
sobre la plata del cristal
Cambian sus distancias relativas,
el azar las distribuye sin violencia,
sin odio y sin amor.*

*Sólo el tiempo
nos mueve y conmina
a viajar en este espejo piadoso.*

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo,
pág. 22)

Del mismo modo que el hombre madura con el tiempo las palabras van salvando sus "distancias relativas" donde el espejo es personificado y dotado de la capacidad de ser piadoso.

Quiere el héroe lírico decirnos que las palabras son parte esencial del poema y que la vida es un espejo, o lo es el hombre como portador de una imagen dada al principio de los tiempos. La sensación de que la vida transcurre en un quehacer poético, es notable en toda la creación de Tobías Díaz Blaitry. Ha hecho poemas para el tiempo y en el tiempo con su fluir eterno, ha dotado a las palabras de las mismas condiciones del hombre:

*En el espejo las palabras van flotando
como sobre la piel de un río que se alarga y se estrecha
en cada vuelta, con cada remolino, con cada piedra
que encuentra en el camino.
Van flotando, girando y gimiendo
como aves abandonadas
en los riscos de los montes
bajo la luna de cualquier anochecer.*

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo, pág. 23)

La vejez es una señal física del tiempo vivido por el hombre. El espejo que otrora reflejó la faz joven ya no guarda la imagen que en él se reflejó. Palabra, hombre y tiempo se hacen uno en el espejo.

Una palabra he visto en el espejo. No hay luz,
 no puedo ver los arrugas en mi cara. No es una palabra,
 es un hecho como el río y la luna y la nube.
 El espejo refleja lo que tiene enfrente.
 No modifica nada, ni un matiz en mi tristeza,
 no altera nada. Ofrece cosas sobre su piel de azogue.
 Tomamos lo que place, damos la espalda
 a las palabras amargas. Las otras se van desdibujando.
 (Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo,
 pág. 27)

El poeta conmovido es consciente del paso del tiempo,
 mediante juego de palabras une tres símbolos poéticos:
 luna, cielo y espejo.

En su búsqueda ontológica, el hombre es selectivo, y
 sabe que el espejo refleja la verdad, lo real. Mirarse en
 él es aceptarse y saberse exacto, porque él no aumenta,
 no quita, no deforma.

Quise un cielo para mirar la luna,
 quise la luna para mirar el cielo.
 cielo y luna en este espejo
 me traen una añorada edad perdida...
 (Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo,
 pág. 33)

Con la primera persona del pretérito indefinido
 reitera la acción de querer que contrasta con el tiempo
 presente "me trae"; así el héroe lírico nos hace recordar
 sus inicios en la creación poética con: La luna en la
mano, época de la juventud que se rememora, ante una
 realidad temporal: la edad perdida.

Un tono personal vibra en muchos de los poemas de Sueños ante un espejo; el héroe lírico no niega el tiempo; está consciente de que el tiempo es existencia, vida, creación permanente.

Se dirige al espejo en segunda persona; lo nombra a través del motivo y lo personifica como un ente real, ha llegado el momento de hacer las paces, de armonizar, de establecer el equilibrio para propiciar el encuentro de dos que se deben mutuamente en el tiempo. Un sujeto lírico que ha aprendido a convivir con su otredad en el espejo y para lo cual fue necesario perfeccionarse, pulirse, convertirse en esencia pura, y que en la carrera inevitable en busca de la pureza anímica reconocer a los dos grandes modeladores del carácter en el tiempo y el espejo.

*El tiempo me pulía, como una piedra más,
eso lo supe temprano, y lo he confirmado
con cada crepúsculo. Ahora, frente a ti,
ya sin el musgo que cubría mi piel,
espejo, espejo amigo...
me quedo un momento
viéndome piedra, ya pulimentada,
viéndome piedra bajo la luz solar.*

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo,
pág. 49)

El paso del tiempo nos hace otros, nos endurece y afina. Para el hablante lírico cada crepúsculo es el

fluir de los días que hacen mella en su cuerpo. Mediante el vocativo personifica al espejo, se mira en ese amigo que no lo engaña, se observa purificado bajo la luz solar, símbolo de la verdad, se refleja auténtico, desnudo de la trivialidad del joven, ahora es el hombre consciente de su yo interior.

El héroe lírico expresa una reflexión profunda sobre la existencia del ser, de "lo que está ahí", consciente de que él mismo es una realidad. Por medio de una invocación al espejo, persigue la inmanencia en el proceso universal y con ella unos días más hacia el porvenir, cuenta así con la prolongación de la vida, a pesar de los estragos que el tiempo ha infligido en la porción perecedera de los humanos.

Mediante un paralelismo, rememora lo que amó y lo que habló a través del tiempo.

*He visto mi cara en el espejo. Existo.
Existo de costado, un poco carcomido, un poco insomne,
deglutido en la noche, en playas sobre arenas,
sobre las mismas cosas de que he hablado,
sobre las mismas cosas que he adorado
sin esperanza alguna de que escuches ¡oh Dios lejano!,
que existo de verdad y que me des permiso
para verme de nuevo en el espejo.*

(Díaz Blaitry: Sueños ante un espejo,
pág. 63)

En el hombre, la angustia existencial se traduce en temores, reflexión y dudas, ésta lo remite hacia un ser único en su poder y eternidad. Hay un acercamiento del espíritu con su creador, sobre todo cuando el cuerpo muestra el paso de los años. Hay un pensamiento claro, preciso que nos enfrenta con la realidad de que el tiempo de vida ha disminuido.

El poemario Sueños ante un espejo es un viaje por la vida poética de Tobías Díaz Blaitry, y el espejo es el motivo que va mostrando los elementos que inspiraron al poeta, a través del tiempo: los recuerdos familiares, los amores perdidos, la naturaleza cambiante por la sucesión de las horas de luz y de oscuridad, el conocimiento de sí mismo como hombre, padre, hijo, hermano. Todo se condensa en versos que fluyen como voces luminosas o envueltos en la bruma del mar, del tiempo ido, de lo que sucedió y le enseñó que somos imágenes del prisionero, del difunto, de la palabra o del silencio; por eso: **"No digas 'nunca', querido espejo"**.

Los cuarenta y siete poemas están estructurados en octavas de versos libres amétricos que manifiestan los sentimientos y la individualidad del poeta. Se aprecia un enfrentamiento con la conciencia en varios de ellos; es

el momento en que el hablante lírico establece una reflexión consigo mismo, con el espejo que es su conciencia, que le obliga a analizar los aciertos y las derrotas de cada día.

IV. CONCLUSIÓN

La profundidad de la poesía de Tobías Díaz Blaitry, está lograda por los ricos contactos con las dimensiones posibles del mundo circundante y, ese conocimiento le permite ahondar en la clave de los enigmas y misterios del ser.

La temporalidad humana, el pensamiento del tiempo y su consecuente angustia vital se plasman en la lírica de Tobías Díaz Blaitry, como lecciones de experiencias y muestras de elevado intelecto, todo ello expresado en una poesía pura, esencial y de constante movimiento de las facultades espirituales.

Es una poesía que presenta un mundo de amplios horizontes, cuya esencia del tiempo está determinada por los instantes que extrae del mundo, los cuales delimita y recrea en formas con profundo sentido filosófico.

Díaz Blaitry logra la conformación del tiempo a través de motivos reiterados que se convierten en símbolos para explicar poéticamente lo efímero de la vida, los efectos del tiempo en el ser humano, la cambiante naturaleza y los valores distintos que tiene el

amor, desde el inicio del mundo, partiendo de una creación a imagen divina como un acto de amor.

La retrotracción al pasado constituye un viaje a través del recuerdo en el que las distintas manifestaciones del sentimiento amoroso constituye lo esencial en el arte creador de Díaz Blaitry. La angustia que produce la certeza de la muerte se presenta unida al paso del tiempo, del ser hacia su final, al cese de lo intelectual, de la facultad de recrear el pasado y de soñar el futuro. Los contrastes y la coexistencia de dualidades propias del paso del hombre por la vida conducen a una reflexión que concluye en un sentimiento de pesar por la finitud humana. No obstante, el paso del tiempo en la vida del poeta demuestra que ha madurado en la concepción de la existencia del ser. La realidad es una: el hombre muere, el tiempo es eterno.

Las evocaciones permiten procesos profundos de introspección, embellecidos por un equilibrio entre fondo y forma, que logra por su amplia cultura, inspiración y conocimientos filosóficos del mundo. Con arte magistral armoniza las connotaciones del tiempo con contenidos filosóficos mediante el uso de metáforas, símiles,

prosopopeyas y el empleo preciso de la palabra en el lenguaje poético.

Tobías Díaz Blaitry, el poeta-filósofo, capaz de sintetizar y allanar el muchas veces difícil camino hacia la comprensión del poema, nos ofrece una obra que es guía para la reflexión y goce para el espíritu.

V. RECOMENDACIÓN

La Universidad de Panamá, el Instituto Nacional de Cultura (INAC), el Municipio de Panamá y otras instituciones que velan por la cultura de nuestro país, deben incrementar las actividades para divulgar las obras de muchos de nuestros autores, cuya creación poética se nutre con profundos contenidos filosóficos, y por ello son poco conocidos.

BIBLIOGRAFÍA

ACADEMIA PANAMEÑA DE LA LENGUA, Tobías Díaz Blaitry, Poesía Selecta, Ediciones de la Academia Panameña de la Lengua, Panamá, 1996.

ANDERSON IMBERT, Enrique, El realismo mágico y otros ensayos, Monte Ávila Editores, Caracas, 1991.

BERISTÁIN, Helena, Diccionario de retórica y poética, Editorial Porrúa, S.A., México, 1995.

BORGES, Jorge Luis, Historia de la eternidad, Emecé Editores, S.A., Buenos Aires, 1953.

CARRETER, Fernando Lázaro, De poética y poéticas, Editorial Cátedra, Madrid, 1990.

COHEN, Jean, Estructuras del lenguaje poético, Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1970.

DE PABLOS, Basilio, El tiempo en la poesía de Juan Ramón Jiménez, Editorial Gredos S.A., Madrid, 1965.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, Sueños ante un espejo, Editorial Mariano Arosemena (INAC), Panamá, 1998.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, Documentos varios, Editorial Universitaria, Panamá, 1996.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, Crónicas de nuestro tiempo, Editorial Mariano Arosemena (INAC), Panamá, 1996.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, La ventana alucinada, Imprenta Universitaria, Panamá, 1984.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, Pájaros de papel, Ediciones del Instituto Nacional de Cultura, Panamá, 1981.

DÍAZ BLAITRY; Tobías, Sombras en las noches de Bahía Serena, Imprenta Universitaria, 1975.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, Catálogo de sombras, Imprenta Universitaria, Panamá, 1977.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, Memorial de arena, Ediciones del Instituto Nacional de Cultura, Panamá, 1977.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, Imágenes en el tiempo, Publicaciones de la Universidad de Panamá, Panamá, 1968.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, Poemas del camino, Ediciones del Departamento de Cultura y Publicaciones, Panamá, 1949.

DÍAZ BLAITRY, Tobías, La luna en la mano, Edición del Ayuntamiento de Panamá, Panamá, 1943.

FERRATER MORA, José, Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

FRIEDRICH, Hugo, Estructuras de la lírica moderna, Editorial Seix Barral, S.A., Barcelona, 1974.

GARCÍA MORENTE, Manuel, La filosofía de Kant, Colección Austral, Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1974.

HEIDEGGER, Martín, El ser y el tiempo, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

JAKOBSON, Román, Lingüística y poética, Editorial Cátedra, S.A., Madrid, 1988.

LÁZARO C., Fernando y Vicente Tusón, Antología, Ediciones Anaya, S.A., Madrid, 1988.

MARTÍNEZ ORTEGA, Aristides, La modalidad vanguardista en la poesía panameña. Estudio y antología, Imprenta Universitaria, Panamá, 1973.

MELÉNDEZ, Virgilio Lecciones de Literatura Universal, s/ed., s/f.

MIRÓ, Rodrigo, La literatura panameña (Origen y proceso), Litho Editorial Chen, S.A., 7ª edición, Panamá, 1987.

MORENO DAVIS, Julio César, Encuentro con la poesía premiada de Tobías Díaz Blaltry, Imprenta de la Nación (INAC), Panamá, 1994.

PACHECO, José Emilio, El reposo del fuego, Fondo de Cultura Económica, México, 1ª edición, 1996.

PAZ, Octavio, Los hijos del limo, Editorial Seix Barral, S.A., Barcelona, 1986.

RICOEUR, Paul, Tiempo y narración III, Siglo Veintiuno Editores, S.A., Madrid, 1996.

RUSSELL, Bertrand, Significado y verdad, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1983.

SÁNCHEZ, Carlos, Olegario Ordóñez y otros, Español sin fronteras, Editorial Voluntad, S.A., Bogotá, 1991.

SARTRE, Jean-Paul, El ser y la nada, Alianza Editorial / Losada, México, 1986.

SEGRE, Cesare, Las estructuras del tiempo, Editorial Planeta, S.A., Barcelona, 1976.

SOLER, Ricaurte y José de Jesús Martínez, Estudio filosóficos, Editora de la Nación, Panamá, 1971.

TOYNBEE, Gadamer, Hama, Askin y otros, El tiempo y las filosofías, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1979.

UNAMUNO, Miguel de, Antología, Fondo de Cultura Económica, México, 1971.

WEISSTEIN, Ulrich, Introducción a la literatura comparada, Editorial Planeta, S.A., Barcelona, 1975.

XIRAU, Ramón, Poesía hispanoamericana y española (Ensayos), Editorial Universitaria, México, 1961.

YLLERA, Alicia, Estilística, poética y semiótica literaria, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1986.